

Dios, el gran supervisor

MARC BELLEAU
Canadá

EXISTE UNA CREENCIA, MUY EXTENDIDA en muchos movimientos religiosos, que afirma que las tribulaciones que experimentamos en el transcurso de nuestra vida terrenal han sido enviadas por Dios para ponernos a prueba y ayudarnos a progresar espiritualmente. La humanidad siempre ha atribuido a personalidades celestiales la explicación de los hechos extraordinarios de la vida, especialmente de los que no tenemos control ni explicación. A menudo escuchaba a mi abuela decir que cuando alguien muere es porque Dios le necesita al otro lado. Pero planteémonos una pregunta sencilla: ¿enviaría nuestro padre celestial una enfermedad a uno de sus hijos para hacerle ganar compasión, o pondría a un poderoso en bancarrota para hacerle comprender lo que es la humildad? Imaginen, por ejemplo, que un padre terrenal quema los dedos de su hijo para hacerle comprender que no debe jugar con fuego. Ningún ser inteligente haría tal cosa, y creo que lo mismo pasa con Dios. El padre celestial no enviaría nunca calamidades para probar y hacer grande su creación. ¡Dios no es un tirano!

El padre celestial no enviaría nunca calamidades para probar y hacer grande su creación. ¡Dios no es un tirano!

Son nuestras decisiones individuales y colectivas, junto con los accidentes del tiempo, los que implican las consecuencias por las cuales tenemos que luchar. Las decisiones personales son las que más controlamos. Por ejemplo, podemos decidir no hacer ejercicio físico regularmente, pero esto aumenta el riesgo de envejecer con dificultades. Las decisiones colectivas constituyen las orientaciones que nos consentimos como sociedad y que influyen en el destino de cada individuo. En general, tenemos menos control sobre estas decisiones. Por ejemplo, la laxitud con que nuestros gobiernos tratan a la industria del petróleo ocasiona trastornos mundiales. Podemos votar arbitrariamente a los partidos políticos que favorecen ese proceder pero, cuando esas personas son elegidas por mayoría, el planeta como un todo sufre las consecuencias. Y finalmente están los accidentes del tiempo, sobre los que no tenemos ningún control. Mi



Estatua de la justicia, símbolo de imparcialidad

madre sufría de degeneración macular. Al envejecer, perdió la visión de un ojo. Ella no era responsable personalmente de su situación. Nació con ojos defectuosos; es un factor genético.

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **Dios, el gran supervisor**
MARC BELLEAU, CANADÁ
- 2 **Editorial**
SUZANNE KELLY, EEUU
- 5 **Reflexiones para los instructores y creyentes de la 5ª revelación**
OLGA LÓPEZ, ESPAÑA
- 12 **La rehabilitación de Urantia**
CAROLYN KENDALL, EEUU
- 18 **Acerca de estudiar el Prólogo de El libro de Urantia**
BOB GHEN, EEUU

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUI como organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Uso sujeto a licencia.



Saludos, amigos lectores del Journal.

EN EL PRIMER NÚMERO del *Journal* de 2016 tenemos cuatro artículos intelectual y espiritualmente desafiantes para la edificación de nuestra mente, nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Nuestro primer artículo, **Dios, el Gran Supervisor**, es de Marc Belleau (Canadá). Marc se enfrenta a la creencia mundialmente extendida de que Dios es responsable de todo lo que el hombre soporta y nos muestra inteligente y amablemente algo distinto. *Somos plenamente capaces de meternos en situaciones difíciles sin ayuda de nadie. ¿Realmente necesitamos creer que Dios nos manda desafíos adicionales para superar los errores que ya cometemos?.* Mark echa otro vistazo a los accidentes del tiempo y a las consecuencias de nuestras acciones escudriñando la ira y acciones nada afectuosas de un Dios castigador frente a las de un verdadero Dios Padre amoroso. Y concluye sabiamente que *nuestra imperfección e inmadurez son lo suficientemente grandes como para aportarnos todos los tiempos difíciles que hemos de afrontar durante nuestra existencia. Sin embargo, podemos aprender a usar nuestros errores como trampolines múltiples hacia niveles más altos de sabiduría.*

Nuestra segunda colaboradora y excelente traductora al español del *Journal*, Olga López, nos lleva de vuelta a la escuela y nos da una valiosa lección sobre nuestra misión como lectores y creyentes en *El libro de Urantia* en **Reflexiones para instructores y creyentes en la quinta revelación**. A partir de las enseñanzas de Jesús, Olga las reformula en lenguaje moderno para hacerlas más fáciles de entregar a los que están buscando pero no han encontrado *El libro de Urantia*. Reformula lo siguiente: respeta siempre

la personalidad del hombre. **Una causa justa nunca se debe promover por la fuerza; las victorias espirituales solo se pueden ganar por medio del poder espiritual...**[Documento 159:3.2, página 1765:4] a: (en lenguaje moderno) *Por mucho que pensemos que las enseñanzas del libro son muy superiores a cualquier otra doctrina, religión o corriente de pensamiento, jamás debemos imponérselas a nadie porque entonces no estamos respetando su personalidad, su camino, su libre albedrío.* Junto con todas las reformulaciones valiosas que ella comparte con nosotros, creo que la que destaca por encima de todas es *¡El servicio no trata de abnegación ni de sacrificio, sino de hacer el bien con una sonrisa sincera en los labios!*.

Nuestra tercera colaboradora es una lectora veterana, Carolyn Kendall, cuyo padre la introdujo en *El libro de Urantia* en 1951, y lleva estudiando el libro desde entonces. Su artículo sobre **La rehabilitación de Urantia** engloba el entendimiento pasado y futuro, *Nuestra revelación es una iniciativa única e integral si se la compara con los otorgamientos de revelación de los «planetas normales».* La forma poco común de esta revelación — es un libro — encaja bien en nuestra condición de conejillos de Indias como mundo experimental que somos. Desde los planes de perfección divina hasta los otorgamientos Melquisedek y la supervisión planetaria seráfica, nos instruye sobre lo que implica llevar a un planeta en cuarentena hasta su lugar luminoso en luz y vida y cómo somos una parte fundamental de su éxito.

Bob Ghen, nuestro autor final, ha abordado la parte más dura de *El libro de Urantia* en su artículo **Acerca de estudiar el Prólogo de El libro de Urantia**. Toda una tarea épica para nosotros, el Prólogo fue abrumador también para Bob, pero

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL
JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA EDITORIAL Y COORDINADORA DE TRADUCCIONES: Suzanne Kelly

skelly@wtmi.net

COORDINADOR TRADUCCIÓN AL FRANCÉS:

Alain Cyr

alain_cyr@sympatico.ca

COORDINADORA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:

Olga López

olopez65@gmail.com

DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

vern@designnd.com.au

PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN:

Margaret Slater Thompson

centraloffice@urantia-association.org

El equipo del Journal está, actualmente, buscando Asistentes de edición, Correctores y como siempre, artículos para publicar.

Por favor, ver la última página para ver nuestras normas de recepción de artículos.

finalmente comprendió que, *es evidente que el estudio en profundidad de El libro de Urantia es un proyecto de toda una vida. Así que gran parte de los significados verdaderos de los reveladores pueden revelarse incluso captando un poco más el Prólogo. Todo comienza con una primera ventaja; un empuje intelectual que inicia el andamio de entendimiento en el que pueden crecer conceptos aún más altos. El que pronto se abre a una nueva e iluminadora esfera experiencial de comprensión cósmica progresiva.* Se refiere a Bill Sadler Jr., a su captación de los significados reales, y deduce finalmente que *el estudio en profundidad del Prólogo es una de las inversiones más sabias de tiempo y esfuerzo que se pueden hacer en esta vida.*

Feliz e iluminadora lectura...

Suzanne Kelly

skelly@wtmi.net ■

Dios, el gran supervisor. Viene de la página 1

...“El Padre que está en los cielos no aflige voluntariamente a los hijos de los hombres. El hombre sufre, en primer lugar, por los accidentes del tiempo y las imperfecciones de la desdicha de una existencia física desprovista de madurez. En segundo lugar, sufre las consecuencias inexorables del pecado — de la transgresión de las leyes de la vida y de la luz. Y finalmente, el hombre recoge la cosecha de su propia persistencia inicua en la rebelión contra la justa soberanía del cielo sobre la Tierra. Pero las miserias del hombre no son un azote personal del juicio divino...” [Documento 148:6.11 página 1664:3]

No es intención del Padre atormentar a su creación por la razón que sea. La cita anterior nos enseña un poco sobre el origen de nuestras tribulaciones terrenales. Las consecuencias de nuestras elecciones son producto de tres causas diferentes:

- **Nuestra imperfección:** inmadurez, falta de juicio, conocimiento y experiencia.
- **Las consecuencias ineludibles del pecado:** la transgresión de las leyes divinas. Somos conscientes de lo que no debemos hacer, tenemos perspicacia suficiente para tomar las decisiones correctas pero no obstante elegimos el camino equivocado, ya sea por pereza, postergación, cobardía o cualquier otra debilidad.
- **La rebelión contra la soberanía del cielo:** el amor al mal. Cuando elegimos repetidamente hacer el mal, lo hacemos una costumbre y se distorsiona nuestra visión de la realidad. En lugar de mezclarnos con Dios, la Fuente de la realidad, nos hacemos semejantes al mal, que se desvanecerá cuando llegue el momento.

Las pruebas de nuestra vida son consecuencias directas de la transgresión de las leyes divinas. Todos conocemos la famosa frase de “Los actos son nuestros; las consecuencias, de Dios.” Y para que el universo pueda funcionar eficazmente debemos establecer las normas a las que los individuos deben someterse. Si no fuera así, habría anarquía y caos. Estas normas permiten conocer los derechos y los límites de la libertad de cada miembro del grupo, su función y la autoridad que pueden emplear, etc. Cuando transgredimos estas normas, voluntariamente o por falta de experiencia, recibimos el retroceso adscrito a ellas. La gestión de las leyes que gobiernan el universo de universos está en manos de la Trinidad del Paraíso.

Toda ley tiene su origen en la Fuente-Centro Primera; él es la ley. La administración de la ley espiritual es inherente a la Fuente-Centro Segunda. La revelación de la ley, la promulgación y la interpretación de los decretos divinos, es la ocupación de la Fuente-Centro Tercera. La aplicación de la ley, la justicia, es incumbencia de la Trinidad del Paraíso y es llevada a cabo por ciertos Hijos de la Trinidad. [Documento 16:6.1 página 114:2]

En la mitología grecorromana, la justicia está personificada por Metis, una mujer con una balanza y los ojos vendados como símbolo de imparcialidad. Esta imagen dice mucho sobre la naturaleza de la justicia. Desde luego, presenta los hechos a la luz sin considerar lo individual. No busca comprender los motivos de las partes implicadas; este papel se atribuye más bien a la misericordia. La justicia supervisa las reglas que aplicar; asegura la armonía del todo regulando al individuo. Siempre la gestionan grupos de personalidades.

La justicia es inherente a la soberanía universal de la Trinidad del Paraíso, pero la bondad, la misericordia y la verdad son el ministerio universal de las personalidades divinas, cuya unión en la Deidad constituye la Trinidad. La justicia no es la actitud del Padre, del Hijo o del Espíritu. La justicia es la actitud trinitaria de estas personalidades de amor, misericordia y ministerio. Ninguna de las Deidades del Paraíso promueve la administración de la justicia. La justicia no es nunca una actitud personal; siempre es una función plural. [Documento 10:6.2 página 114:3]

Aunque la justicia es precisa y eficiente, siempre queda atemperada por la misericordia divina. En su relación personal con cada una de sus criaturas, Dios como padre no juzga a sus hijos. Tras la muerte, nuestro Ajustador no decreta nuestra supervivencia; esta queda en manos de los tres Hijos Estacionarios: un Censor Universal, un Perfeccionador de la Sabiduría y un Consejero Divino; este trío judicial opera a nivel de la constelación y es el juicio perfecto de la Trinidad del Paraíso. Si bien la justicia es una función administrativa gestionada por grupos de personalidades, la misericordia es siempre una actitud individual y personal.

“...El ministerio de la misericordia es siempre un trabajo individual, pero el castigo de la justicia es una función de los grupos administrativos de la sociedad, del gobierno o del universo. Como individuo estoy obligado a mostrar misericordia...” [Documento 133:1.2 página 1469:1]

El Padre celestial es misericordioso porque conoce personal e íntimamente el camino de cada uno de sus hijos. Este conocimiento le permite juzgar, con toda equidad, lo que sucede dentro de su universo. Esta misma misericordia se expresa en la actitud de los Ajustadores del Pensamiento, pues ellos cargan con las consecuencias de nuestros errores y, hasta el punto que aceptamos reflexionar sobre nuestra experiencia, nos enseñan la manera correcta y el mejor camino. En términos más realistas, ponemos nuestros pies en el plato y el Ajustador utiliza estos incidentes para desarrollar nuestro carácter y nuestra personalidad; pero en cualquier caso el Padre no envía pruebas a su progenie. En realidad no tiene necesidad de hacerlo, pues somos plenamente capaces

Somos conscientes de lo que no debemos hacer, tenemos perspicacia suficiente para tomar las decisiones correctas pero no obstante elegimos el camino equivocado, ya sea por pereza, postergación, cobardía o cualquier otra debilidad.



Pero no se debe pasar por alto el hecho de que incluso el amor divino tiene sus disciplinas severas. El amor de un padre por su hijo impulsa a menudo al padre a frenar los actos imprudentes de su descendencia irreflexiva.

de meternos en situaciones difíciles sin ayuda de nadie. ¿Realmente necesitamos creer que Dios nos manda desafíos adicionales para superar los errores que ya cometemos?

Los Ajustadores hacen un uso sabio y positivo de estas experiencias de la vida que a veces nos parecen recurrentes. ¿Pero no es esa una de las expresiones más encantadoras de la inteligencia divina, un hábito de

Nuestra imperfección e inmadurez son lo suficientemente grandes como para aportarnos todos los tiempos difíciles que hemos de afrontar durante nuestra existencia. Sin embargo, podemos aprender a usar nuestros errores como trampolines múltiples hacia niveles más altos de sabiduría.

Dios que transforma los errores de sus hijos en oportunidades para aprender y crecer? Pensemos en la rebelión que tuvo lugar en nuestra constelación. Nuestro Padre celestial, con sagacidad, utiliza actualmente el resultado (aislamiento del planeta, ausencia del gobierno del Príncipe Planetario y la sede cultural del Adán y Eva planetarios) en relación con los pecadores rebeldes implicados en esta aparente catástrofe, mientras prepara y forma a criaturas con fe inquebrantable, seres que actuarán en condiciones donde se requiera una confianza sublime en la divina providencia para tener éxito. Nuestro Padre celestial tiene el poder

de transformar el mal en algo mucho más grande, noble y bello. A su imagen, también podemos hacer lo mismo. Elegir aprender de los momentos difíciles nos permite crecer y a la vez nos da la sensación de que controlamos

nuestra vida. No tenemos que cargar con las consecuencias de nuestros errores; podemos aprender a usarlas.

Enseñar que las catástrofes, las enfermedades y cualquier tribulación que nos encontremos en la vida las ha enviado el Padre celestial con la intención de forjar nuestro carácter es hacerlo responsable de todo lo que nos pasa. Así, proyectamos una falsa imagen del carácter amoroso de nuestro Padre celestial. Dios ciertamente usa nuestros errores de juicio para ayudarnos a crecer, pero nunca ni por cualquier razón envía pruebas a sus hijos. Nuestra imperfección e inmadurez son lo suficientemente grandes como para aportarnos todos los tiempos difíciles que hemos de afrontar durante nuestra existencia. Sin embargo, podemos aprender a usar nuestros errores como trampolines múltiples hacia niveles más altos de sabiduría.

“...La tendencia de atribuir a Dios la responsabilidad de todo lo que el hombre ignorante no logra comprender ha prevalecido demasiado a menudo. El Padre no es personalmente responsable de todo lo que no podáis comprender. No dudes del amor del Padre simplemente porque te aflija alguna ley justa y sabia decretada por él, porque has transgredido inocente o deliberadamente ese mandato divino.” [Documento 148:5.4 página 1662:1] ■

Reflexiones para los instructores y creyentes de la quinta revelación

OLGA LÓPEZ
España

LA CUARTA REVELACIÓN DE ÉPOCA—la que trajo nuestro Hijo Creador a este mundo bajo la identidad humana de Jesús de Nazaret, tiene una relación muy estrecha con la inmediatamente posterior, la quinta revelación, contenida en *El libro de Urantia*. Quizá por eso, cuando leemos la cuarta parte del libro no podemos evitar sentir que los intermedios encargados de revelar la vida y las enseñanzas de Jesús no se están limitando simplemente a describir los hechos del séptimo otorgamiento de Miguel de Nebadon, sino que también están transmitiendo enseñanzas muy valiosas para el éxito de la diseminación de la quinta revelación de época.

Más concretamente, hay una sección del Documento 159 (La gira por la Decápolis), de título “Las instrucciones para los educadores y los creyentes”, que merece mucho la pena estudiar detenidamente. Estas instrucciones fueron parte de una charla que Jesús dio con el fin de expresar “*los principios que deberían guiar a los que predicán la verdad*” e “*impulsar a todos los que enseñan el evangelio del reino*” [Documento 159:3.1, página 1765:3]

Por lo tanto, os invito a que reflexionéis conmigo sobre cada uno de los párrafos de estas profundas enseñanzas. Probablemente a vosotros se os ocurrirán muchos otros matices, otras ideas, que me encantaría que compartierais después de esta presentación. Lo verdaderamente importante es que captemos la verdad, la belleza y la bondad de estas enseñanzas y que las transmitamos en nuestro vivir diario.

Empecemos pues con estas enseñanzas de Jesús, resumidas y expuestas en lenguaje moderno:

Respetad siempre la personalidad del hombre. Una causa justa nunca se debe promover por la fuerza; las victorias espirituales solo se pueden ganar por medio del poder espiritual...

[Documento 159:3.2, página 1765:4]

José Luis Aranguren, filósofo español ya fallecido, decía en su ensayo *Ética*: “*No se debe nunca luchar injustamente, ni siquiera contra la injusticia*”. Y es totalmente cierto. No podemos usar métodos ilícitos para transmitir lo que es lícito para nosotros. Y la fuerza, desde luego, es un método ilícito que no respeta en absoluto la personalidad única en todo el universo de cada uno de nuestros semejantes.

Por mucho que pensemos que las enseñanzas del libro son muy superiores a cualquier otra doctrina, religión o corriente de pensamiento, jamás debemos imponérselas a nadie porque entonces no estamos respetando su personalidad, su camino, su libre albedrío.



El instructor (foto).

... No se deben emplear los argumentos abrumadores ni la superioridad mental para coaccionar a los hombres y a las mujeres para que entren en el reino... [Documento 159:3.2, página 1765:4]

Seamos sinceros. ¿Cuántas veces hemos sentido la tentación de sentirnos superiores por conocer una revelación que hoy día todavía es muy poco conocida en el mundo? ¿Y cuántas veces hemos sentido el impulso de emplear el sarcasmo y los comentarios hirientes ante personas que no creen o piensan lo mismo que nosotros?

... Aunque la emoción, como factor en las decisiones humanas, no se puede eliminar por completo, los que quieran hacer progresar la causa del reino no deberían recurrir directamente a la emoción en sus enseñanzas...

[Documento 159:3.2, página 1765:4]

Seamos sinceros. ¿Cuántas veces hemos sentido la tentación de sentirnos superiores por conocer una revelación que hoy día todavía es muy poco conocida en el mundo?

Esta reflexión me parece valiosísima. Me hace recordar inmediatamente el recurso de muchas iglesias cristianas a la emoción para reforzar los vínculos dentro de la comunidad de creyentes y sobre todo con los instructores religiosos. Creo que en esto hemos de estar muy alerta y vigilantes y seguir las indicaciones que nos dejó el Maestro.

... Apelad directamente al espíritu divino que reside en la mente de los hombres. No recurráis al miedo, a la lástima o al simple sentimiento... [Documento 159:3.2, página 1765:4]

Estos recursos que se mencionan aquí son justamente los más utilizados por las religiones institucionalizadas, en la que el cristianismo (la religión sobre Jesús) no ha sido una excepción. ¡Cuántas veces se nos ha amenazado con el castigo eterno del infierno si “pecábamos”! ¡Cuántas veces se ha recurrido a la lástima a la hora de intentar inculcarnos las bondades de la penitencia, mostrándonos por ejemplo el suplicio que sufrieron los mártires del cristianismo temprano!

Como encargados de transmitir la buena nueva, debemos tener siempre presente que nuestros semejantes también tienen en su interior una chispa divina, su Ajustador del Pensamiento. Solo por eso ya merecen nuestro respeto y nuestra consideración. Pensemos en ellos como peregrinos del tiempo y del espacio, que es lo que son. Ellos y nosotros.

... Cuando apeléis a los hombres, sed justos; ejerced el autocontrol y manifestad la debida compostura (...) Recordad que he dicho: "Mirad, me detengo en la puerta y llamo, y si alguien quiere abrir, entraré". [Documento 159:3.2, página 1765:4]

Esa es la actitud: no debemos cruzar la puerta de una casa si el dueño no nos ha invitado a cruzarla. Las personas valoran muchísimo que se respete su libertad de pensamiento y acción. Esa es la línea roja que nunca debemos cruzar cuando demos a conocer la revelación, pues de lo contrario no seríamos coherentes con las enseñanzas de verdadera libertad que ofrece la quinta revelación.

¿Os habéis dado cuenta de todas las buenas, bellas y verdaderas enseñanzas que había en este párrafo? ¡Y solo hemos desmenuzado uno de los muchos que hay en esta sección!

Cuando atraigáis a los hombres hacia el reino, no disminuyáis ni destruyáis su autoestima. Una autoestima excesiva puede

Las personas valoran muchísimo que se respete su libertad de pensamiento y acción. Esa es la línea roja que nunca debemos cruzar cuando demos a conocer la revelación... *destruir la humildad adecuada y terminar en orgullo, presunción y arrogancia, pero la pérdida de la autoestima acaba a menudo en la parálisis de la voluntad. Este evangelio tiene la finalidad de restablecer la autoestima en aquellos que la han perdido, y en refrenarla en los que la tienen...* [Documento 159:3.2, página 1765:5]

Aunque suene a lugar común, es imprescindible quererse uno mismo para poder amar y servir a los demás. Como me gusta recordar, "*El amor es el deseo de hacer el bien a los demás*", y hacer el bien a los demás pasa por ayudarles a que progresen, a que sean más de lo que son, y para ello mantener la autoestima de nuestros semejantes en su justa medida es fundamental. Tengamos en cuenta que esas personas pueden a su vez amar y servir a los demás y propagar así el virus benigno del amor. De eso trata el evangelio de Jesús.

... No cometáis el error de limitaros a condenar las equivocaciones que veáis en la vida de vuestros alumnos; recordad también que debéis reconocer generosamente las cosas más dignas de elogio que veáis en sus vidas. No olvidéis que no me detendré ante nada para restablecer la autoestima en aquellos que la han perdido, y que realmente desean recuperarla. [Documento 159:3.3, página 1765:5]

El Maestro aplicó esta regla de conducta, y nosotros debemos también aplicarla. ¡Cuántas veces reprochamos o criticamos a otros lo que consideramos censurable en sus vidas! Somos demasiado generosos con las críticas y demasiado avaros con los elogios. No se trata de elogiar cualquier nimiedad, pero todo el mundo tiene puntos buenos que debemos reconocer y hacer que nuestros semejantes sepan que los valoramos positivamente. ¿Quién puede resistirse a un elogio sincero? Inmediatamente hace que tengan una actitud más receptiva.

Cuidad de no herir la autoestima de las almas tímidas y temerosas. No os permitáis ser sarcásticos a expensas de mis hermanos ingenuos. No seáis cínicos con mis hijos atormentados por el miedo. [Documento 159:3.4, página 1765:6]

Sé muy bien que a las personas tímidas les cuesta mucho expresar sus ideas y pensamientos ante los demás. Si encima se les arrolla emocional e intelectualmente echando mano del sarcasmo, no solo se herirá su autoestima sino que les costará todavía más abrir su corazón incluso ante otras personas, por miedo a que vuelvan a herirlas. Por eso es importante escuchar y tener una actitud amorosa que les dé confianza. El sarcasmo y la ironía son recursos muy atrayentes porque ponen inmediatamente a quien los utiliza en una posición de superioridad intelectual, pero no se trata de sentirnos superiores a los demás, sino de ayudarles a que vean por ellos mismos las riquezas del templo.

El desempleo destruye la autoestima; por lo tanto, recomendad a vuestros hermanos que se mantengan siempre ocupados en las tareas que han elegido, y que hagan todo tipo de esfuerzos por conseguirle un trabajo a aquellos que se encuentran sin empleo. [Documento 159:3.4, página 1765:6]

Aunque inicialmente se pueda pensar que es mejor vivir sin trabajar, el trabajo realmente dignifica a las personas, y no hay nada más destructivo para la autoestima que encontrarse sin empleo. Por eso una manera de ayudar a los demás es ayudarles a que encuentren la forma de mantenerse ocupados y de que busquen un trabajo que les haga felices y que les haga sentirse útiles para su familia y para la sociedad.

Dar a conocer las enseñanzas está bien, pero no nos olvidemos de que se trata de ayudar a los demás en lo que estos necesiten. No por ser necesidades mundanas debemos ignorarlas pues estas también es necesario cubrirlas.

No seáis nunca culpables de utilizar tácticas indignas como la de intentar asustar a los hombres y a las mujeres para que entren en el reino. Un padre amoroso no asusta a sus hijos para hacer que obedezcan sus justas exigencias. [Documento 159:3.5, página 1766:1]

Una vez más, no debemos usar tácticas ilícitas aunque los fines sean lícitos, pues eso invalida automáticamente nuestras buenas intenciones. El miedo en ningún caso es una táctica lícita y, si el Padre no la utiliza con nosotros como padre amoroso que es, nosotros tampoco debemos emplearla con nuestros hermanos. No se puede obligar a nadie a entrar en el reino, por muy bueno que sea para ellos entrar en él. El libre albedrío de nuestros semejantes, igual que el nuestro propio, es sagrado. Como decía el Maestro unos párrafos más atrás, hay que mostrar la puerta e invitarles a cruzar, pero jamás tomarlos del brazo y llevarlos a rastras. Respetar el libre albedrío de los demás es un acto de amor hacia ellos.

Los hijos del reino comprenderán alguna vez que las fuertes sensaciones emotivas no equivalen a las directrices del espíritu divino. Cuando una impresión fuerte y extraña os impulsa a hacer algo o a ir a cierto lugar, eso no significa necesariamente que tales impulsos sean las directrices del espíritu interior. [Documento 159:3.6, página 1766:2]

Esto a menudo es difícil de distinguir. Muchas veces sentimos impulsos en nuestro interior que atribuimos a una

manifestación de la guía divina, pero ¿hasta qué punto lo es? Es muy fácil confundir los impulsos irreflexivos que nos empujan a actuar con la orientación del Ajustador. ¿Cómo distinguir realmente la guía del espíritu divino? En estos casos hemos de echar mano de nuestra perspicacia y, si creemos que no es suficiente, pedir al Padre que nos ayude a discernir la guía del Ajustador de nuestras propias impresiones.

Advertid a todos los creyentes acerca de la zona de conflicto que tendrán que atravesar todos aquellos que pasan de la vida que se vive en la carne a la vida superior que se vive en el espíritu. Para los que viven plenamente en uno de los dos reinos, existe poco conflicto o confusión, pero todos están destinados a experimentar un mayor o menor grado de incertidumbre durante el periodo de transición entre los dos niveles de vida. [Documento 159:3.7, página 1766:3]

Os invito ahora a reflexionar sobre cuál ha sido y es vuestra experiencia respecto al conflicto entre la vida material y la vida espiritual. Entiendo que todos los que nos hemos comprometido a difundir la quinta revelación deseamos darle mayor importancia a la vida espiritual y nos esforzamos por vivir en su reino y en alejarnos cada vez más de la vida material, pero esta lucha no es fácil. Vivimos en un mundo material con unas exigencias que, sean reales o ficticias, nos empujan rápidamente hacia él. La vida es un continuo tira y afloja agotador, que solo a base de desearlo y de entrar en comunión con el Padre hace que la lucha sea cada vez menos intensa y finalmente vaya ganando el lado espiritual de la vida.

Todos hemos de pasar por ello porque forma parte de nuestra condición de criaturas mortales del espacio y del tiempo, y no debemos desanimarnos si a veces lo material parece ganar la partida en algún momento de nuestra vida. Lo importante es ser conscientes de que hay que seguir esforzándose y de que no estamos solos, pues la guía divina está en nuestra mente precisamente para espiritualizarnos. ¡Tampoco seamos unos jueces demasiado duros con nosotros mismos!

... Cuando entráis en el reino, no podéis eludir sus responsabilidades ni evitar sus obligaciones, pero recordad que el yugo del evangelio es cómodo y que el peso de la verdad es ligero. [Documento 159:3.7, página 1766:3]

Como personas comprometidas con la difusión de la quinta revelación, que queremos formar parte del reino al que alude el Maestro, somos conscientes de que ya no podemos alegar desconocimiento. Sabemos quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos, que el hecho doble de la paternidad de Dios y de la hermandad de los hombres nos obliga a ser consecuentes con este hecho en nuestras vidas. El Maestro no nos pide consentimiento intelectual ante esta doble verdad sino que pide que la vivamos a cada momento de nuestra vida. No es fácil, pero tampoco es imposible, si lo hacemos tan nuestro que actuar según este principio es tan automático como cuando usamos, por ejemplo, nuestra lengua materna para comunicarnos. Es cierto que de pequeños tuvimos que aprenderla, pero lo hicimos de manera natural y ahora la manejamos de manera más que satisfactoria para expresar nuestras ideas y nuestros sentimientos. Nuestra

espiritualización progresiva funciona de manera parecida a aprender nuestra lengua materna. Hay que practicar diariamente, utilizar el refuerzo de la conexión periódica con nuestro Ajustador mediante la oración o la meditación, y llegará un momento que nuestras reacciones serán automáticas, no seremos ni siquiera conscientes de pensar “tengo que hacer esto porque es lo que tengo que hacer”. Además, no tendremos la sensación de estar sacrificándonos o de estar reprimiendo alguna parte de nosotros. El Maestro no nos pide abnegación ni sacrificio, sino interiorizar el reino de los cielos y ponerlo en práctica con alegría.

El mundo está lleno de almas hambrientas que se mueren de hambre delante mismo del pan de la vida; los hombres se mueren buscando al mismo Dios que vive dentro de ellos. Los hombres buscan los tesoros del reino con un corazón anhelante y unos pasos cansados, cuando todos se encuentran al alcance inmediato de la fe viviente...

[Documento 159:5.8, página 1766:4]

Esta parte me recuerda al episodio en el que Jesús y Ganid ayudaron a un niño perdido a encontrar a su madre. Vamos a recordar aquí las palabras del Maestro:

«Sabes, Ganid, la mayoría de los seres humanos son como este niño perdido. Pasan mucho tiempo llorando de temor y sufriendo de aflicción, cuando en verdad se encuentran muy cerca del amparo y de la seguridad, de la misma manera que este niño no estaba lejos de su casa. Todos aquellos que conocen el camino de la verdad y gozan de la seguridad de conocer a Dios, deberían considerar como un privilegio, y no como un deber, ofrecer su orientación a sus semejantes en sus esfuerzos por encontrar las satisfacciones de la vida. ¿No hemos disfrutado de manera suprema con este servicio de devolver el niño a su madre? De la misma forma, los que conducen los hombres a Dios experimentan la satisfacción suprema del servicio humano» [Documento 132:6.1, página 1465:5]

¿Por qué los seres humanos tenemos tanto empeño en buscar fuera de nosotros lo que ya tenemos dentro? Quizá sea porque la búsqueda interior es la más difícil, aunque pueda resultar paradójico. Pero añadido la otra idea que aparece en este párrafo del documento 132: para los que conocen a Dios, debe ser un privilegio y un deber ayudar a sus semejantes a que conozcan a Dios. De eso justamente trata el servicio..

... La fe es para la religión lo que las velas para un barco; es un aumento de poder, no una carga adicional de la vida. Sólo hay una lucha que tienen que sostener los que entran en el reino, y es el buen combate de la fe. El creyente sólo tiene que librar una batalla, y es contra la duda —contra la incredulidad. [Documento 159:5.8, página 1766:4]

La fe nos proporciona la convicción de que existen realidades más elevadas, y la esperanza que nos proporciona

Como personas comprometidas con la difusión de la quinta revelación, que queremos formar parte del reino al que alude el Maestro, somos conscientes de que ya no podemos alegar desconocimiento.

nos da energía para afrontar las vicisitudes de la vida. Por supuesto, siempre hay momentos en los que la fe puede flaquear. Vivimos en un mundo en el que hay demasiadas injusticias, la vida en ocasiones resulta muy dura, y es muy fácil desanimarse y caer en el pesimismo y cuestionarse si lo que creemos es real o simplemente un bonito cuento para sobrellevar nuestra existencia. Pero, si nuestra fe resiste la duda y la incredulidad,

no habrá nada que pueda con nosotros: seremos capaces de elevarnos por encima de todo el barro de la existencia mundana y las desgracias, si es que nos llegan, apenas nos afectarán porque la fe nos hace fuertes. ¡La fe es nuestro sello de identidad como agondonteros!

Cuando prediquéis el evangelio del reino, estaréis enseñando simplemente la amistad con Dios. Y esta comunión atraerá por igual a los hombres y a las mujeres, en el sentido de que

ambos encontrarán en ella lo que satisface de manera más efectiva sus anhelos e ideales característicos... [Documento 159:5.8, página 1766:5]

Quiero destacar aquí lo novedoso de las palabras de Jesús respecto a la idea de Dios que se tenía en aquel tiempo. Los judíos, que eran por aquel entonces el pueblo con la religión evolutiva más progresiva, pensaban en Yahvé, su Dios, como un ser todopoderoso al que había que temer si no se quería ser víctima de su ira. Aquí, el Maestro está diciendo que predicar el evangelio es ni más ni menos que “**enseñar la amistad con Dios**”. El Padre es, por tanto, no solo nuestro Creador sino nuestro amigo, alguien que nos conoce mejor incluso que nosotros mismos y en quien podemos confiar plenamente pues nos quiere y quiere lo mejor para nosotros. Jesús nos acercó a Dios como ningún otro lo ha hecho. ¿Quién puede estar más cerca de nosotros que un Padre-amigo? Pensar en Dios de esa forma nos da la fuerza de pensar que no importa si el resto de la humanidad nos abandona: hay Alguien que nunca lo hará y que además nos llevará a ser más de lo que somos.

... Decid a mis hijos que no solamente soy sensible a sus sentimientos y paciente con sus debilidades, sino que también soy despiadado con el pecado e intolerante con la iniquidad. En verdad, soy manso y humilde en presencia de mi Padre, pero también soy implacablemente inexorable cuando hay una acción malvada deliberada y una rebelión pecaminosa contra la voluntad de mi Padre que está en los cielos. [Documento 159:5.8, página 1766:5]

Una cosa es la actitud ante las personas que tienen los seres divinos, y otra distinta la actitud ante las transgresiones deliberadas a la voluntad del Padre. Como dice un Consejero Divino en el documento 2:

Dios ama al pecador y detesta el pecado: esta afirmación es filosóficamente cierta, pero Dios es una personalidad trascendente, y las personas sólo pueden amar y odiar a otras personas. El pecado no es una persona. (...) El amor de

Dios salva al pecador; la ley de Dios destruye el pecado...

[Documento 2:6.8, página 41:6]

Rodán de Alejandría dijo del Maestro: “**ama ardientemente la bondad y detesta el pecado con la misma intensidad**”

[Documento 161:2.6, página 1786:1]. Por eso, la reacción de los seres divinos es siempre firme contra el pecado, aunque también es cierto que mantienen una actitud misericordiosa y de amor hacia las criaturas, se hayan descarriado o no.

No describáis a vuestro maestro como un hombre de tristezas. Las generaciones futuras deberán conocer también el esplendor de nuestra alegría, el optimismo de nuestra buena voluntad, y la inspiración de nuestro buen humor. Proclamamos un mensaje de buenas noticias, cuyo poder transformador es contagioso. Nuestra religión palpita con una nueva vida y unos nuevos significados. Los que aceptan esta enseñanza se llenan de alegría, y su corazón les obliga a regocijarse para siempre jamás. Todos los que están seguros acerca de Dios experimentan siempre una felicidad creciente.

[Documento 159:3.10, página 1766:6]

¡Qué alejada está la alegría tantas veces de la religión que afirma ser la portadora del mensaje de Jesús! ¡Cuánto hincapié ha hecho en el sufrimiento de la crucifixión, en el valor de la penitencia, el sacrificio y la abnegación para ganarse la salvación, y qué de puntillas se pasa por la alegría de la resurrección! Que, insisto, no es exclusiva de Jesús, sino que todos hemos de pasar por ella tarde o temprano. En esta charla, el Maestro menciona muchas veces la alegría, el regocijo, como actitud vital ante las vicisitudes de la vida. ¡Y esa ha de ser nuestra actitud! Si sabemos como sabemos que la muerte no es el final, que las injusticias y el mal del mundo son pequeñas manchas negras sobre un lienzo blanco, ¿cómo podemos no estar alegres? Si vemos los puntos negros demasiado grandes, es señal de que debemos aumentar la perspectiva e intentar ver lo más posible del lienzo blanco. Veremos entonces que el vivir no solo se hace más llevadero, sino que la existencia material deja de parecernos una dura carga. Es importante insistir en que lo importante es la actitud, “el cristal con que se mira”, según dice el conocido refrán.

Enseñad a todos los creyentes que eviten apoyarse en los soportes inseguros de la falsa compasión. No podéis desarrollar un carácter fuerte si tenéis inclinación por la autocompasión; esforzaos honradamente por evitar la influencia engañosa de la simple comunión en la desdicha. Conceded vuestra simpatía a los valientes y a los intrépidos, sin ofrecer un exceso de compasión a aquellas almas cobardes que se limitan a levantarse sin entusiasmo ante las pruebas de la vida. No ofrezcáis vuestro consuelo a los que se tumban ante las dificultades, sin luchar. No simpaticéis con vuestros semejantes con la única finalidad de recibir a cambio su simpatía. [Documento 159:3.11, página 1766:7]

En este párrafo, Jesús habla de evitar tanto la falsa compasión como la compasión hacia uno mismo. Creo que merece la pena extenderse un poco en lo que me sugiere este párrafo.

¿Qué significa “compasión”? Según el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española), se define como “*sentimiento de conmiseración y lástima que se tiene hacia quienes sufren penalidades o desgracias*”. En el caso de la falsa compasión, podríamos decir que esa conmiseración y lástima son fingidas, se exhiben simplemente de cara a la galería sin sentir las verdaderamente. Pero este párrafo alude también a la compasión mal entendida, cuando sentimos lástima hacia quien no es digno de ella.

Pero, ¿quién es digno de compasión? Podríamos decir que son aquellas personas que pasan por situaciones difíciles y hacen algo por remediarlas. Las personas que esperan que los demás resuelvan sus problemas, que no hacen más que quejarse de lo que les pasa y que le echan la culpa a todo y a todos de sus desdichas, no son precisamente dignas de compasión.

En cuanto a la autocompasión, ¿qué es lo que pretendemos realmente con autocompadecernos? ¿Conseguir que los demás nos tengan lástima? ¿Justificar nuestras limitaciones o echar la culpa de nuestros fracasos a los demás? ¿De qué nos sirve que los demás nos tengan lástima? ¿Nos hace mejores, hace que nos quieran más? ¿O es simplemente conseguir la excusa perfecta para no avanzar, para no crecer?

Un verdadero creyente en el reino, un seguidor de la religión DE Jesús, jamás caerá en la autocompasión. ¿Cómo podría hacerlo, si vive la vida con alegría, si hace todo lo posible para ser fuerte ante las adversidades?

Una vez que mis hijos se hagan conscientes de la certeza de la presencia divina, esa fe abrirá su mente, ennoblecerá su alma, fortalecerá su personalidad, aumentará su felicidad, intensificará su percepción espiritual y realizará su poder para amar y ser amados. [Documento 159:3.12, página 1766:8]

Todos los creyentes en la religión de Jesús (y, por extensión, de la quinta revelación) deben tener muy presentes estos beneficios de tener en nuestro interior un fragmento divino, un trocito del Padre Universal alojado en nuestra mente:

- a) **La fe abre nuestra mente.** Ojo, porque no estamos hablando de la fe ciega, el asentimiento irreflexivo hacia las afirmaciones de otras personas o escritos sagrados. La fe viva, la fe razonada, nos hace siempre más abiertos, pues la Verdad (con mayúsculas) puede estar en cualquier parte. El que tiene fe en realidades que trascienden la existencia humana es por definición un buscador.
- b) **La fe ennoblece nuestra alma.** Somos hijos de Dios por la fe, y por tanto vemos a los demás también como hijos de Dios y por tanto nuestros hermanos.
- c) **La fe fortalece nuestra personalidad.** La fe nos hace afrontar mejor las adversidades de la vida, pues sabemos que lo que vivimos no es lo único que existe, que aquí no acaba todo, que podemos esperar algo mejor.
- d) **La fe aumenta nuestra felicidad.** La esperanza que nos da la fe nos hace más felices incluso en situaciones objetivamente duras. No es la felicidad que da el dinero

o los bienes materiales, sino una felicidad mucho más profunda y duradera, pues no depende de algo tan volátil y fugaz como el bienestar material.

- e) **La fe intensifica nuestra percepción espiritual.** Conocer por la fe que tenemos un fragmento del Padre en nuestro interior hace que estemos más atentos a su guía divina, que nos esforcemos en mantenernos en sintonía con ella. Eso nos hace más receptivos a los valores espirituales.
- f) **La fe realza nuestro poder de amar y ser amados.** ¿Cómo no amar a alguien que sabemos que tiene una chispa divina morando en su interior? Todos los humanos de mente normal están dotados de ese don divino del Padre celestial. Podemos ser distintos física e intelectualmente, pero tenemos la misma dotación espiritual, el mismo potencial para alcanzar el Paraíso y llegar hasta la misma presencia de Dios.

Vayamos al último párrafo de la enseñanza de Jesús que aparece en esta sección:

Enseñad a todos los creyentes que el hecho de entrar en el reino no los inmuniza contra los accidentes del tiempo ni las catástrofes ordinarias de la naturaleza... [Documento 159:5.13, página 1767:1]

Muchas veces tendemos a creer que haber tenido el privilegio de conocer las maravillosas enseñanzas de *El libro de Urantia* nos convierte automáticamente en elegidos para una misión especial, y que eso nos lleva a una especie de inmunidad ante las penurias de la existencia, ya sean estas naturales o provocadas por los hombres. Y es verdad... pero a medias.

En mi opinión, no es casualidad que nosotros justamente y no otros hayan descubierto este libro. En estos primeros años de la diseminación de las enseñanzas de la quinta revelación, tengo la sensación de que alguien “allá arriba” ha fomentado que un grupo de buscadores de la verdad (inicialmente reducido) se encuentren con estas enseñanzas. En todos los años que llevo en contacto con lectores, he leído y escuchado muchísimos testimonios de lectores que encontraron el libro en circunstancias como poco pintorescas, incluso sobrenaturales. En otras ocasiones, ha sido después de una fuerte crisis, o de pedir ayuda mentalmente, o después de años de búsqueda por aquí y por allá. Algunos supieron del libro pero lo dejaron apartado en un rincón durante años. Porque otra cosa es cierta: el libro nos “llega” en el momento justo; ni antes, ni después.

Así que creo que es cierto que sí que somos elegidos, pero eso no implica pertenecer a una elite privilegiada en el sentido de que las penalidades de la vida ya no nos van a visitar. Recuerdo por ejemplo a la Dra. Lena Sadler, esposa del Dr. Sadler y creyente desde el principio en la veracidad de la revelación de Urantia. Murió de cáncer e incluso sufrió la amputación de un brazo años antes debido a un error médico. También sufrió la pérdida de una hija, que es la experiencia más dolorosa que se puede tener como progenitor. No calificaría su vida personal precisamente como fácil, por mucho éxito que tuviera en su vida familiar y profesional.

Tengo la sensación de que alguien “allá arriba” ha fomentado que un grupo de buscadores de la verdad (inicialmente reducido) se encuentren con estas enseñanzas.

Creo sinceramente que si se nos ha elegido es porque tenemos la capacidad de impulsar la buena nueva de la revelación, de que nuestra mente es terreno fértil para que las enseñanzas germinen y den fruto. Así que nos han elegido, sí, pero para trabajar duro, no para conseguir fama y reconocimiento públicos.

...no estamos solos, tenemos muchos seres celestiales caminando junto a nosotros y otras ayudas espirituales: el Ajustador del Pensamiento, el Espíritu Santo, el Espíritu de la Verdad, los espíritus ayudantes...

Me atrevería, eso sí, a hacer una matización a estas afirmaciones: no somos inmunes a las desgracias, pero nuestra actitud ante ellas y el hecho de verlas como lo que son, contratiempos fugaces que nos visitan en el tiempo y el espacio, hace que a la larga estos contratiempos nos visiten cada vez menos. De alguna manera, es como si esa lección ya la hubiéramos aprendido. ¿Y qué necesidad hay de repetir una lección que ya sabemos?

... La creencia en el evangelio no impedirá que tengáis dificultades, pero sí asegurará que no tendréis miedo cuando se presenten las dificultades. Si os atrevéis a creer en mí y empezáis a seguirme de todo corazón, al hacerlo os meteréis con toda seguridad en el camino preciso que lleva a las dificultades. No os prometo liberaros de las aguas de la adversidad, pero lo que sí os prometo es atravesarlas todas con vosotros. [Documento 159:5.13, página 1767:1]

Aquí, el Maestro hace una observación que conviene no pasar por alto: el camino que lleva a entrar en el reino no es un lecho de rosas, y no siempre por las dificultades que entraña el reino en sí, sino también porque corremos el riesgo de resultar incómodos para otros seres humanos, de estar en el punto de mira de aquellos que quieren someter a los demás mediante el miedo y el asentimiento irreflexivo hacia sus verdades. Jesús de Nazaret vivió en sus propias carnes el resultado de predicar la verdad del evangelio y, aunque hoy día no se crucifica a nadie ni se le quema en la hoguera, hay muchas maneras de dañar a las personas: la burla, el descrédito, el aislamiento social, etc.

En esta etapa de la diseminación de la revelación, los que creemos en la verdad de las enseñanzas de *El libro de Urantia* pasamos más o menos inadvertidos en la sociedad. Todavía somos muy pocos. Pero llegará un momento en que tendremos que ponernos bajo la lupa de los medios de comunicación y del público en general, y habrá que estar preparados para entonces.

Pero todos estos contratiempos presentes y futuros no deberían desanimarnos. Cuando aplicamos la perspectiva cósmica, las desgracias temporales empequeñecen, se relativizan. El progreso espiritual de la humanidad puede ser lento y tortuoso, pero sigue inexorablemente su camino. Podremos dar dos pasos hacia delante y uno hacia atrás, pero el saldo será positivo a la larga. Además, no estamos solos, tenemos muchos seres celestiales caminando junto a nosotros y otras ayudas espirituales: el Ajustador del Pensamiento, el Espíritu Santo, el Espíritu de la Verdad, los espíritus ayudantes... Ni uno solo de los seres humanos de este planeta está total y absolutamente solo, aunque el resto de sus semejantes le haya abandonado.

Recapitulemos:

Llegados a este punto, y después de analizar las palabras del Maestro en esta sección en concreto, me gustaría hacer una

síntesis de las ideas a mi juicio más importantes de lo que se Jesús dijo a los instructores y creyentes de su época, para aplicarla a la quinta revelación y a los instructores y creyentes de aquí y ahora.

1. No basta con dar a conocer las enseñanzas: hemos de llevarlas dentro..

Si hay algo que automáticamente desacredita a quien se define como una persona religiosa es hacer lo contrario de lo que dice creer. Si nos comprometemos a dar a conocer las enseñanzas de *El libro de Urantia*, de poco servirá que demos charlas sesudas o escribamos largos textos sobre la paternidad de Dios y la fraternidad entre los seres humanos si no hacemos de este doble principio el pivote sobre el que gire nuestro vivir. Si hay algo que la gente detecta enseguida es la incoherencia entre nuestras palabras y nuestros actos, y aquellos que nos escuchan pensarán (con razón) que no merece la pena dedicar su atención a unas enseñanzas que no han transformado interiormente a su interlocutor.

Como creyentes en las enseñanzas de la quinta revelación, no podemos caer en el error de las religiones institucionalizadas. Si bien es cierto que es bueno y deseable profundizar en las enseñanzas del libro, no se trata de que nos convirtamos en eruditos o expertos del libro. *El libro de Urantia* tiene una profundidad y una densidad de conceptos tal que su estudio nos puede llevar toda la vida, pero no perdamos de vista nuestro objetivo final, que es el de progresar espiritualmente.

2. El fin no justifica los medios, por muy noble que sea ese fin. Las personas nunca son medios sino fines.

Es preferible fracasar al diseminar la revelación que tener éxito mintiendo a otras personas, manipulando a otras personas o utilizándolas de alguna manera. Al ver a una persona como un medio le estamos negando la condición de hermana nuestra, no honramos la chispa divina que mora en su interior. Todos estamos dotados de libre albedrío y ese don es sagrado para todas las personalidades celestiales. Por lo tanto, también debe serlo para nosotros.

No tiene sentido forzar la diseminación de la revelación o intentar acelerarla artificialmente. Hemos de tener siempre presente que “**los Altísimos gobiernan en los reinos de los hombres**”; ellos tienen sabiduría suficiente para propagar una idea para la cual ha llegado su hora. Cuando sea la hora de la quinta revelación (en un futuro quizá no muy lejano, aunque tampoco lo sabemos), no habrá fuerza en el cielo ni en la Tierra capaz de detener su avance. Mientras tanto, hemos de trabajar y preparar el terreno para cuando llegue ese momento, sin hacernos demasiadas esperanzas en que podamos ver algún avance en nuestra corta estancia en Urantia. Recordemos por ejemplo que muchas generaciones de humanos trabajaron en la construcción del primer Jardín, y ni siquiera vieron llegar a Adán y Eva pues aparecieron en la Tierra miles de años después.

3. Construir, nunca destruir.

Recordemos que Jesús jamás menospreciaba ni ridiculizaba las creencias de nadie, por muy ridículas que parecieran. Simplemente extraía lo mejor de ellas y las realzaba, ayudaba a sus interlocutores a obtener verdades más elevadas. ¿Qué podemos conseguir menospreciando o ridiculizando a alguien? Como hemos dicho anteriormente, que sus corazones se cierren

ante nuestras palabras. Y es imposible transmitir buenas nuevas a corazones cerrados.

El materialismo, a pesar de que esté en retroceso (al menos los Reveladores nos dicen que lo peor de él ya ha pasado) hace que muchas personas se sientan recelosas ante todo lo que sea Dios y la religión. Mucho más si se les habla de una revelación que está fuera de la órbita de las religiones institucionalizadas. ¡Eso aún les desconcierta más! Así que hemos de tener mucho cuidado en cómo tratamos estos asuntos. Lo mejor es intentar buscar puntos en común, aquello en lo que podemos estar de acuerdo, aunque sean los principios éticos más básicos. Aunque nos digan que no creen en nada, todo el mundo cree en algo. Y también es verdad que hay mucha más gente buena que mala y que, para esas personas, la verdad prende en ellas de manera inmediata.

4. Ser conscientes de que no nos espera la fama ni el reconocimiento público, sino un trabajo callado y anónimo.

El Libro de Urantia se publicó en 1955 en inglés, y en español en 1993. A pesar de que se han producido avances en la diseminación de las enseñanzas, está claro que todavía hay pocas personas en el mundo que saben que hay un libro que se llama *El libro de Urantia*. A veces pienso que, si los lectores hubiéramos formado hermandades secretas, quizá *El libro de Urantia* habría sido más conocido, porque los seres humanos sentimos una atracción irresistible ante lo secreto y lo prohibido. Pero ese no es el objetivo que debemos perseguir.

No queremos atraer una popularidad súbita que sería perjudicial para la difusión de la revelación. No es sabio dar una publicidad indiscriminada. No estamos para satisfacer la curiosidad superficial de la gente. Lo que queremos es dar a conocer las enseñanzas para que estas transformen poco a poco a las personas y eso lleve poco a poco, generación tras generación, a que el mundo sea un lugar mejor. Primero en nuestro entorno más cercano, y después, si la ocasión se presente, en entornos más amplios.

Esa es la manera: la labor callada y constante. En esta sociedad, que busca lo inmediato y de rápido consumo, que se desecha igual de rápidamente, tenemos que buscar permanecer, crear algo duradero y bueno: en nuestros hijos, nuestra familia, nuestros amigos, nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestro país, nuestro querido planeta Urantia. Probablemente la historia que se escriba en el futuro olvidará nuestros nombres, pero los seres celestiales y el Padre que está en los cielos nos reconocen nuestros esfuerzos desde ahora mismo, y el día que podamos comunicarnos con ellos sin duda nos lo expresarán con palabras que podamos entender.

5. Hagamos de la alegría nuestra seña de identidad.

Recordemos lo que nos dijeron los Reveladores respecto a Jesús: que era un hombre de alegrías, no de tristezas. No vayamos por la vida con el semblante serio, pensando que lo que hacemos es un sacrificio por los demás. ¡El servicio no trata de abnegación ni de sacrificio, sino de hacer el bien con una sonrisa sincera en los labios! No hemos de servir a los demás porque es nuestra obligación, sino porque queremos hacerlo y, además, estamos encantados de servir, pues el placer que se

siente dando es mucho mejor que el que se siente recibiendo. El servicio debe ser nuestra reacción natural ante la vida, debe formar parte de nuestro carácter.

Si hay algo que nos dan las enseñanzas de *El libro de Urantia* es esperanza en un futuro luminoso, no solo para nosotros sino también para la humanidad. ¿Quién puede no sentirse alegre ante esa perspectiva?

6. La fe es el mejor combustible para nuestra máquina interior.

La fe tal como se describe en *El libro de Urantia*, la fe-confianza, la fe razonada, la fe que no está reñida con la ciencia ni con la filosofía, es una generadora incansable de fuerza interior. Las circunstancias de la vida la ponen a prueba innumerables veces y, como seres humanos, a veces perdemos la esperanza o dudamos de que finalmente todo suceda en beneficio de un bien mayor. En esas ocasiones, no hay mejor recarga para la fe que la oración. Recordemos que el mismo Jesús se retiraba de vez en cuando a un lugar alejado para estar en comunión con el Padre. Igual que él, nosotros también necesitamos recargar nuestras baterías espirituales cada cierto tiempo, aunque sea unos minutos al día. De vez en cuando, es importante apartarse de la vorágine cotidiana y vivir el presente de manera consciente. De lo contrario, las exigencias de la vida cotidiana nos hacen perder el norte, nos hacen olvidar el propósito de nuestra vida y de por qué estamos aquí.

7. Creer en la quinta revelación no nos convierte en elegidos libres de todo mal, sino en elegidos para trabajar duro. Pero será el trabajo más dulce y gratificante que podamos hacer nunca.

Como humanos que somos, es fácil caer en la tentación de sentirnos especiales por haber conocido una revelación como la que está contenida en *El libro de Urantia*. Pero no nos engañemos: en estos tiempos que nos han tocado vivir, vamos a encontrar rechazo o incluso algo peor: la indiferencia. Comparados con otros movimientos similares, los lectores de *El libro de Urantia* somos todavía una comunidad insignificante que muy pocos conocen. Eso tiene desventajas, por supuesto, pero también tiene una ventaja importante (en mi opinión), y es que este anonimato nos coloca en una posición muy eficaz a la hora de realizar cambios duraderos en la sociedad. Trabajar fuera del ojo público permite que nuestras energías se dediquen más a una labor efectiva de diseminación que a una labor defensiva. Eso sí, hay que prepararse para ese día (que llegará tarde o temprano) en que estemos expuestos a la opinión pública.

Mientras tanto, como creyentes en la quinta revelación, vivamos nuestra vida con alegría; seamos sabios como serpientes e inofensivos como palomas. Y sobre todo, propaguemos el virus benigno del amor, para que toda la humanidad acabe contagiándose de él. Eso es lo que nuestro Padre sin duda desea que hagamos. Y es nuestra voluntad que se haga Su voluntad.

Muchas gracias a todos por vuestra atención. ■

...este anonimato nos coloca en una posición muy eficaz a la hora de realizar cambios duraderos en la sociedad.

La rehabilitación de Urantia

CAROLYN KENDALL
EEUU

Biografía—Carolyn Kendall conoció los documentos Urantia a través de su padre, Clarence Bowman, en 1951, y ha sido desde entonces una estudiante entusiasta. Dedicó su tiempo libre a investigar temas especiales de El libro de Urantia. Asiste a varios grupos de estudio de la First Society de Chicago, incluyendo el que ella misma inició.

CUANDO UN LECTOR NUEVO PREGUNTA por qué Dios o los ángeles nos trajeron *El libro de Urantia*, la respuesta suele consistir en una o varias de estas razones: para revelarnos la verdadera naturaleza de Dios, el Padre Celestial; para desvelarnos la verdad sobre la vida y misión de Jesús de Nazaret; para hacernos un relato completo de la evolución del universo y de nuestro mundo; para describirnos la maravillosa vida que nos espera después de la muerte; o simplemente, para salvar almas. Podríamos añadir que hay otro valioso propósito en la revelación Urantia, y es el de servir de acicate para que la sociedad humana inicie el camino hacia el esclarecimiento social y espiritual y para impulsar a este mundo a que se ponga en marcha hacia las etapas planetarias de luz y vida..

...un último esfuerzo para rehabilitar este planeta tras cientos de miles de años de caos y confusión.

El libro de Urantia estuvo promovido por los mismos seres de origen divino que se otorgan a otros mundos como el nuestro poblados por razas humanas similares. La revelación es una parte habitual del plan divino de perfección del Padre Universal y el Hijo Eterno. Sus planes prevén seres materiales —como nosotros— nacidos como humanos de origen animal, que crecen en esferas evolutivas y progresan pasando por múltiples niveles del universo del tiempo y el espacio. Conseguimos la perfección en los reinos espirituales de la eternidad y la infinitud. Dios Padre, que está en el Paraíso, nos da a cada uno de nosotros muy temprano en nuestra vida una personalidad única y un fragmento de sí mismo, el Ajustador del Pensamiento. El Hijo Maestro del universo local y el Espíritu Madre Creativo envían a nuestro mundo sus «espíritus flotantes», el Espíritu de la Verdad y el Espíritu Santo. Vean [Documento 34:5.6, página 379:6].

Otra razón de que este mundo recibiera una revelación en nuestro tiempo es la de hacer un último esfuerzo para **rehabilitar** este planeta tras cientos de miles de años de caos y confusión. Estas desviaciones del plan divino se debieron a la rebelión y a que los mismos seres que nos enviaron para mejorar las razas humanas de Urantia defraudaron la confianza depositada en ellos.

Los planes divinos de perfección.

¿Les sorprende saber que nuestro mundo, Urantia, está experimentando una intensa rehabilitación? ¿O que estos esfuerzos rehabilitadores están en marcha desde el otorgamiento de Adán y Eva hace 37.000 años? ¿O que hay un número incalculable de personalidades invisibles, muchas



Rehabilitación, ilustración

de las cuales son divinas, dedicadas a esta sagrada misión? El plan divino de logro de la perfección surgió del Padre Universal en el Paraíso, y este plan...**abarca tres empresas únicas, aunque maravillosamente correlacionadas, de aventura universal:**

1. El plan de logro progresivo. Es el plan del Padre Universal de ascensión evolutiva, un programa aceptado sin reservas por el Hijo Eterno cuando estuvo de acuerdo con la propuesta del Padre: «Hagamos a las criaturas mortales a nuestra propia imagen». Esta medida de elevación de las criaturas del tiempo implica que el Padre otorga los Ajustadores del Pensamiento y dota a las criaturas materiales de las prerrogativas de la personalidad.

2. El plan de otorgamiento. El siguiente plan universal es la gran empresa de revelar al Padre por parte del Hijo Eterno y de sus Hijos de igual rango. Es la propuesta del Hijo Eterno, y consiste en que otorga los Hijos de Dios a las creaciones evolutivas, para en ellas personalizar y factualizar, encarnar y hacer real, el amor del Padre y la misericordia del Hijo a las criaturas de todos los universos. Inherente al plan de otorgamiento, y como rasgo provisional de esta ministración de amor, los Hijos paradisiacos actúan como rehabilitadores de lo que la voluntad desviada de las criaturas ha puesto en peligro espiritual. Si el funcionamiento del plan de logro se viera retrasado en cualquier tiempo y lugar, si una rebelión tal vez malograra o complicara esta empresa, se activan en el acto las medidas de emergencia del plan de otorgamiento. Los Hijos paradisiacos se comprometen y están dispuestos a actuar como rescatadores, a ir a los dominios mismos de la rebelión y restaurar en ellos el estatus espiritual de las esferas.

3. El plan del ministerio de misericordia. Una vez que el plan de logro y el plan de otorgamiento fueron formulados y proclamados, el Espíritu Infinito... proyectó y puso en marcha la formidable empresa universal de ministrar misericordia... y todas las personalidades espirituales de la Tercera Fuente y Centro comparten el espíritu del ministerio de misericordia, que es en tan gran medida parte de la naturaleza de la Tercera Persona de la Deidad.

[Documento 7:4.3–6, página 85:5–7]

... Las Deidades cooperan así eficazmente en el trabajo de creación, control, evolución, revelación y ministración y, en caso necesario, en el de restauración y rehabilitación. [Documento 7:4.7, página 86:1] *la negrita es mía*

Y para destacar esta segunda idea: *Si en algún momento se desafía, ataca o pone en peligro la autoridad o la administración de un Hijo Creador, este se ha comprometido eternamente a sostener, proteger, defender y, si fuera necesario, recuperar su creación personal.* [Documento 21:3.14, página 238:8]

Con **rehabilitación** no quiero decir recuperación de las garras del diablo, ni redención del mundo a través de Cristo, reconciliación con el mundo. Nosotros, como personas individuales, nunca fuimos separados de Dios Padre, siempre hemos estado bajo su cuidado vigilante y en los brazos de su amor divino.

Urantia como planeta de modificación de la vida.

Las circunstancias que nos trajeron *El libro de Urantia* son reflejo en parte de nuestra condición de planeta de modificación de la vida, uno de cada diez mundos que se desvía de la mayoría de mundos habitados de nuestro sistema local. Normalmente, las revelaciones llegan en forma de seres visibles o invisibles que se otorgan durante un periodo de tiempo y se dedican a enseñar a las razas en evolución del planeta. Nuestra revelación es una iniciativa única e integral si se la compara con los otorgamientos de revelación de los «planetas normales». La forma poco común de esta revelación —es un libro— encaja bien en nuestra condición de conejillos de Indias como mundo experimental que somos.

Mucho antes de que los primeros humanos, Andón y Fonta, aparecieran hace un millón de años, nuestro mundo fue declarado planeta de modificación de la vida, un planeta en el que los Portadores de Vida tenían permiso para manipular con cierta flexibilidad el entorno a fin de mejorar los tipos estándar de cosas y seres vivos de Urantia. Vean [Documento 65:1, página 730:7] y [Documento 36:3.7, página 400:1]. Por ejemplo, las razas de color aparecieron y se desarrollaron en una única familia, en lugar de una a una como ocurre habitualmente en otros mundos. Surgieron simultáneamente a la llegada del Príncipe Planetario, hace 500.000 años. Lo normal es que el Príncipe llegue cuando aparecen Andón y Fonta. Vean [Documento 65:4.7–8, página 735:7–8].

Caligastia, el Hijo Lanonandec secundario que vino a Urantia como Príncipe Planetario, había solicitado ser destinado a un planeta experimental, creyendo quizá que le supondría un reto mayor que un mundo normal. Vean [Documento 66:1.3, página 741:5]. Sin embargo, tras 300.000 años de esfuerzos en Urantia, Caligastia se impacientó y aceptó las propuestas de Lucifer, el Soberano del Sistema que, desafiando el benigno gobierno de Miguel, el Hijo Creador, proclamó que el individuo tenía libertad personal absoluta. Se unió a la rebelión contra el gobierno del universo local en todo el sistema.

Las líneas de comunicación con los planetas rebeldes se cortaron instantáneamente y quedamos aislados de los servicios del universo. Las líneas no se restaurarán hasta que el pleito contra Lucifer sea enjuiciado definitivamente [Documento 53:7.3, página 607:4]. **“Solamente un Hijo de otorgamiento puede restablecer las líneas interplanetarias de comunicación”** [Documento 35:9.9, página 394:1]. La evolución normal biológica y social quedó gravemente afectada debido a las desventuras de los seguidores de Caligastia, y a Adán y Eva, que defraudaron la confianza depositada en ellos.

El libro de Urantia describe con mucho detalle lo que fue mal y que provocó que se nos privara de la existencia pacífica y progresiva que disfrutaban en otros mundos, en contraste con el grado de progreso en la vida humana tal como

existe en cualquier otro lugar del universo que esté en la misma etapa de evolución. Teniendo en cuenta nuestros antecedentes, nunca seremos un planeta normal. Sin embargo, podemos conseguir, y conseguiremos, llegar a luz y vida con la ayuda y el apoyo de muchos seres, tanto visibles como invisibles, que se ofrecen voluntarios a venir y trabajar en la sombra por nuestra rehabilitación social y espiritual.

«Desde el comienzo de la vida en un planeta evolutivo hasta el momento de su florecimiento final... aparecen... al menos siete épocas de vida humana. Estas épocas (o dispensaciones) aparecen en el orden siguiente» [Documento 52:0.1, página 589] (a modo de comparación, se señalan las épocas en Urantia):

Dispensaciones (Epocas)	Años Promedio Duración	Urantia Duración
1. Hombre Pre-príncipe Planetario	150,000–1,000,000	493,400 [Documento 52:1, página 589:10]
2. Hombre Post-príncipe Planetario	500,000	500,000 [Documento 52:2, página 591:1]
3. Hombre Postadánico	25,000	34,875 [Documento 74, página 828]
4. Hombre Post-Hijo Magisterial	25,000–50,000	1,973 (Melquisedec)* [Documento 93, página 1014]
5. Hombre Post-Hijo de otorgamiento	10,000–100,000	2,000 (de Jesús a <i>El Libro de Urantia</i>) [Parte IV, páginas 1323–2097]
6. Hombre Post-Hijo Instructor	1,000 o más	-----
7. Era de Luz y Vida		

* No hubo enjuiciamiento dispensacional en el tiempo de Melquisedec.

El papel de los Melquisedec en la rehabilitación.

Los Hijos Melquisedec son el orden más alto de Hijos del universo local después de Gabriel, el jefe ejecutivo de Nebadon. En la misión de **rehabilitar** planetas que están en aislamiento, los Melquisedec hacen una parte importante del pesado trabajo de elevarlos.

LOS Melquisedec son conocidos comúnmente como Hijos de emergencia, pues se ocupan de una asombrosa gama de actividades en los mundos de un universo local... La capacidad de los Hijos Melquisedec de actuar en emergencias y en niveles muy divergentes del universo, incluso en el nivel físico de manifestación de la personalidad, es peculiar de su orden... [Documento 93:0.1, página 1014:1]

El orden Melquisedec de filiación del universo ha sido extremadamente activo en Urantia. Un cuerpo de doce sirvió en conjunción con los Portadores de Vida. Los de otro cuerpo

...podemos conseguir, y conseguiremos, llegar a luz y vida con la ayuda y el apoyo de muchos seres, tanto visibles como invisibles, que se ofrecen voluntarios a venir y trabajar en la sombra por nuestra rehabilitación social y espiritual.

posterior de doce se convirtieron en síndicos de vuestro mundo poco después de la secesión de Caligastia, y continuaron al mando hasta los tiempos de Adán y Eva. [Documento 93:0.2, página 1014:2]

En la misión de rehabilitar planetas que están en aislamiento, los Melquisedec hacen una parte importante del pesado trabajo de elevarlos.

Los doce síndicos Melquisedec de Urantia realizaron un trabajo heroico. Preservaron los restos de la civilización, y Van (el líder de la facción leal contraria a Caligastia) ejecutó sus políticas planetarias lealmente. [Documento 67:6.6, página 760:1].

Los Melquisedec han asumido a veces tanto el papel de instructores como el de gobernantes, y han salvado así el abismo dejado entre un Hijo caído y otro; incluso han proporcionado a los Hijos divinos o en nombre de ellos parte de las verdaderas revelativas mismas. «Las instrucciones que le dieron a Adán los Melquisedec suponían que (Adán) tenía que establecer sedes raciales, continentales y divisionales que estuvieran a cargo de sus hijos e hijas directos, mientras que él y Eva tenían que dividir su tiempo entre estas varias capitales mundiales como asesores y coordinadores del ministerio mundial de elevación biológica, avance intelectual y rehabilitación moral» [Documento 73:7.4, página 827:3]. Adán y Eva «creyeron plenamente en este evangelio de resurrección y rehabilitación que tan conmovedoramente les proclamaron los Melquisedec» [Documento 76:5.1, página 852:0]. «Estos doce Melquisedec regresaron a Urantia tras la falta de Adán y Eva, y continuaron a partir de entonces como síndicos planetarios hasta el día en que Jesús de Nazaret, como Hijo del Hombre, se convirtió en el Príncipe Planetario titular de Urantia» [Documento 93:0.2, página 1014:2]. Vean: [Documento 136:3.1, página 1512:5]

He aquí una imagen del plan original para este mundo, lo que podría haber sido: «Pensad lo que significaría para vuestro mundo que en algún lugar del Levante hubiese un centro mundial de civilización, una gran universidad planetaria de cultura, que hubiese funcionado ininterrumpidamente durante 37.000 años. Y más aún, deteneos a considerar cómo se reforzaría la autoridad moral de un centro incluso tan antiguo, si no muy lejos de allí se situara otra sede aún más antigua de ministerio celestial cuyas tradiciones ejercieran una fuerza acumulativa de 500.000 años de influencia evolutiva integrada» [Documento 51:6.3, página 587:1].

Maquiventa Melquisedec, precursor de Jesús.

Hace cuatro mil años, Urantia recibió el otorgamiento de emergencia de un Hijo Melquisedec, Maquiventa Melquisedec, que apareció bajo forma humana. Vivió y enseñó durante 94 años en una zona que hoy ocupa la ciudad de Jerusalén. El objetivo de la misión de emergencia de Maquiventa fue reavivar la creencia en el Dios único, y preparar así el camino para el otorgamiento de Cristo Miguel casi 2.000 años más tarde. El concepto del Dios único se había debilitado en la mente humana en los miles de años que pasaron desde la caída del Príncipe Planetario y de Adán y Eva. Vean [Documento 93:1-2, páginas 1014:3 y 1015:1]

...En los ámbitos espirituales, las ayudantes angélicas continuaron luchando en conjunción con los Ajustadores del Pensamiento, trabajando ambos heroicamente por la

salvación del individuo; pero no se promulgó ningún plan global para un bienestar mundial de largo alcance para los mortales de la tierra hasta la llegada de Maquiventa Melquisedec que, en los tiempos de Abraham, con el poder, la paciencia y la autoridad de un Hijo de Dios, estableció los fundamentos de una elevación mayor y de la rehabilitación espiritual de la desafortunada Urantia [Documento 76:5.6, página 853:0]

Otorgamiento de Miguel como Jesús of Nazaret – Instrucciones de Emmanuel.

Cuando Miguel se preparaba para dejar el mundo sede de Salvington y entregarse a su séptimo y definitivo otorgamiento previo a lograr la soberanía plena de su universo local de Nebadon, recibió los consejos de Emmanuel, su «hermano mayor». Los Uniones de los Días son los embajadores de la Trinidad paradisiaca en los universos locales. En este caso, Emmanuel le dio a Miguel una «guía de la encarnación» para que la tuviera en cuenta en su otorgamiento como varón humano del mundo evolutivo Urantia. Vean [Documento 120:0.6-7, página 1324:3-4]

Una de las instrucciones que Emmanuel le dio a Miguel fue: «...enfrentate y enjuicia las pretensiones blasfemas de Caligastia y de Lucifer y, en el humilde estado que has asumido, da fin para siempre a las vergonzosas tergiversaciones de estos hijos de la luz caídos...» Además de eso, al referirse a rebeliones anteriores, Emmanuel le manifestó que, cuando se ocupara del asunto de Lucifer, haría también «...que se cierren en efecto todos los asuntos no enjuiciados de todas las insurrecciones precedentes, a pesar del mayor o menor lapso de tiempo empleado en realizar este logro. Mediante este acto, las disensiones pendientes de tu universo quedarán liquidadas en lo esencial» [Documento 120:2.2, página 1327:2] Puede que sorprenda a muchos que las repercusiones de las dos rebeliones anteriores estuvieran aún sin resolver.

Al final del verano del 26 d.C., en su trigésimo segundo año, Jesús ascendió al monte Hermón para estar durante seis semanas en íntima comunión con su Padre paradisiaco. La última semana de esa estancia, solicitó mantener una conversación con sus enemigos, Lucifer, Satanás y Caligastia. Estos tres Hijos Lanonandec de Miguel se negaron obstinadamente a abandonar su postura y a arrepentirse de sus fechorías, y continuaron en rebeldía. Y «...esta prueba final de lealtad humana frente a las tergiversaciones de las personalidades rebeldes... tuvo que ver... con la soberanía de un universo poderoso y glorioso» [Documento 134:8.6, página 1493:5]. «Allí, en el monte Hermón, como un mortal del reino sin ayuda alguna, se enfrentó y derrotó a Caligastia, el pretendiente de Urantia, el príncipe de este mundo» [Documento 136:3.1, página 1512:5] A Miguel «...el Unión de los Días lo proclamó Príncipe Planetario de Urantia» [Documento 114:1.1, página 1251:0]. «...El anuncio al universo de esta consecución de importancia capital y trascendental no se hizo hasta el día de su bautismo, meses más tarde, pero tuvo lugar realmente aquel día en la montaña...» [Documento 134:8.9, página 1494:2]. «...Y cuando Jesús descendió de su estancia en el monte Hermón, la rebelión de Lucifer en Satania y la secesión de Caligastia en Urantia estaban prácticamente liquidadas...» [Documento 134:8.9, página 1494:2] El juicio sigue su proceso en Uversa, pero hay que concluir sus deliberaciones antes de poder poner fin al aislamiento.

Es un consuelo saber que: *“Hace mucho tiempo que la inmensa mayoría de todos los seres humanos y superhumanos que fueron víctimas de la rebelión de Lucifer en Jerusem y en los varios planetas inducidos a error se arrepintieron de corazón de su insensatez; y creemos verdaderamente que todos estos arrepentidos sinceros serán rehabilitados de alguna manera y devueltos a alguna fase de servicio al universo cuando los Ancianos de los Días terminen finalmente el enjuiciamiento de los asuntos de la rebelión de Satania, que tan recientemente han iniciado»* [Documento 67:4.7, página 758:5].

«...El amor de Jesús no se siente nunca satisfecho con el mero perdón. El amor del Maestro implica rehabilitación, supervivencia eterna. Es totalmente adecuado hablar de la salvación como redención, si con ello se hace referencia a esta rehabilitación eterna» [Documento 188:5.2, página 2018:1].

El gobierno de Urantia — el gobernador general residente.

“...el gobierno planetario (de Urantia) es distinto del de cualquier otro mundo del sistema de Satania, incluso de todo Nebadon» [Documento 114:0.4, página 1250:4] *«...Posteriormente a la caída del príncipe Caligastia, en el tiempo de la rebelión de Lucifer, Urantia no tuvo una relación segura y estable con el universo local y sus divisiones administrativas hasta que se completó el otorgamiento de Miguel en la carne, cuando el Unión de los Días lo proclamó Príncipe Planetario de Urantia. Dicha proclamación asentó para siempre, en principio y con garantía, el estatus de vuestro mundo, pero en la práctica, el Hijo Creador Soberano no ha hecho ningún gesto de administración personal del planeta aparte de establecer la comisión de Jerusem de veinticuatro antiguos urantianos con autoridad para representarlo en el gobierno de Urantia y en todos los demás planetas en cuarentena del sistema. Un miembro de este consejo reside en todo momento ahora en Urantia como gobernador general residente»* [Documento 114:1.1, página 1250:11]. El mandato de todos los gobernadores generales residentes en este mundo es de cien años. Hay en las páginas 513 y 514 una lista de estos antiguos urantianos que sirven como consejeros. En el consejo están Adán y Eva, que han sido rehabilitados totalmente. Vean [Documento 45:4.3–18, página 513:6–21].

Se ha informado que la sede espiritual y el gobierno de Urantia, así como la sede divisional de los arcángeles, se ubican en las cercanías de Mariposa Grove, en el parque nacional de Yosemite en California. (La información es de un humano perteneciente a la comisión de contacto.)

Los arcángeles.

Los arcángeles fueron creador por el Hijo Creador del universo local y el Espíritu Madre del Universo. Vean [Documento 37:3.1, página 408:4]. Son los arcángeles quienes encircuitan y modifican a los Portadores de Vida para que puedan actuar en los niveles físicos de la electroquímica. Vean [Documento 65:1.6, página 731:1]. *“Los arcángeles se ocupan «de conservar en orden el registro de cada mortal del tiempo desde el momento del nacimiento, pasando por la carrera en el universo, hasta que dicho individuo o bien abandona Salvington rumbo al régimen del superuniverso, o bien se le “borra de la existencia registrada”...»* [Documento 37:3.7, página 409:4]. *«Los arcángeles... están dedicados a la tarea de la supervivencia de las criaturas y a fomentar la carrera ascendente de los mortales del tiempo y del espacio...»* [Documento 37:3.2, página 408:5] Los arcángeles inician las resurrecciones dispensacionales

de los mortales en los mundos habitados. Vean [Documento 37:3.6, página 409:3].

Poco después de la resurrección de Jesús *“...El circuito de los arcángeles funcionó entonces desde Urantia por primera vez...”* [Documento 189:3.2, página 2024:4]. Cuando ocurre una emergencia planetaria, el gobierno planetario puede recurrir al circuito de los arcángeles. El gobernador general residente consulta diariamente al jefe de los arcángeles. Vean [Documento 114:5.4–5, página 1254:4–5]. En una situación en la que solo hay involucrados *“...asuntos puramente espirituales...”* el comandante de los arcángeles tiene autoridad suprema. Vean [Documento 114:4.3, página 1253:6].

“...en tiempos más recientes se ha mantenido en Urantia una sede divisional de los arcángeles...” [Documento 37:3.3, página 408:6] Y nos plantean la pregunta: *“¿Captáis la importancia del hecho de que vuestro humilde y confuso planeta se haya convertido en una sede divisional de la administración del universo y de la dirección de ciertas actividades de los arcángeles que tienen que ver con el plan de ascensión al Paraíso?»* [Documento 37:3.4, página 409:1] No nos dan la fecha en que se ha establecido la sede divisional, solo que ha tenido lugar *“...en tiempos recientes...”* Y se arriesgan a escribir que la existencia de la sede divisional *“...presagia indudablemente la concentración futura de otras actividades destinadas a los ascendentes en el mundo del otorgamiento de Miguel y da una enorme y solemne importancia a la promesa personal del Maestro: “Volveré”»* [Documento 37:3.4, página 409:1]

Las serafines maestras de supervisión planetaria.

“Cuando el primer gobernador general llegó a Urantia, coincidiendo con el derramamiento del Espíritu de la Verdad, estuvo acompañado de doce cuerpos de serafines especiales, graduadas de Serafington, que fueron asignadas inmediatamente a ciertos servicios planetarios especiales» [Documento 114:6.1, página 1254:7] Las jefas de estos grupos forman parte del gabinete del gobernador general residente. Los grupos son:

1. Las ángeles de la época.
2. Las ángeles del progreso. (Responsables de El libro de Urantia para los próximos 500 años.)*
3. Las guardianas religiosas. (Responsables de El libro de Urantia para los primeros 100 años.)*
4. Las ángeles de la vida de las naciones.
5. Las ángeles de las razas.
6. Las ángeles del futuro.
7. Las ángeles de la ilustración.
8. Las ángeles de la salud.
9. Las serafines del hogar.
10. Las ángeles de la industria.
11. Las ángeles de la diversión.
12. Las ángeles del ministerio superhumano [Documento 114:6.4–16, página 1255:4–15]

* Información de la comisión de contacto.

Cuando ocurre una emergencia planetaria, el gobierno planetario puede recurrir al circuito de los arcángeles.

El cuerpo de reserva del destino y los intermedios secundarios.

Los doce cuerpos de serafines maestras tienen asociado el cuerpo de reserva del destino, compuesto por 1.000 seres humanos vivos elegidos “...como protectores del destino planetario... individuos vitales en los planes que los administradores del mundo están llevando a cabo...” [Documento 114:7.2, página 1257:2]. Cada uno de ellos demuestra una “dedicación de todo corazón a alguna causa especial social, económica, política, espiritual u otra, unida a su disposición a servir sin reconocimiento ni recompensas humanos» [Documento 114:7.5, página 1257:5]

No se puede describir el trabajo del cuerpo de reserva del destino sin citar a los intermedios secundarios. Los 1.111 intermedios secundarios leales que sobrevivieron a la falta se

ocupan hoy en día principalmente de ser los “...adjuntos desapercibidos de enlace personal de los hombres y de las mujeres que constituyen el cuerpo planetario de reserva del destino...”

[Documento 77:8.13, página 865:6]. Iniciaron también las solicitudes que dieron como resultado los mandatos que hicieron posible esta revelación.

[Documento 77:8.13, página 865:6]. Un intermedio también puede hacer contacto con el Ajustador que mora en el interior de una «personalidad de contacto». “...las criaturas intermedias secundarias mejor adaptadas son capaces de llegar a grados variables de contacto con los

Ajustadores del Pensamiento de ciertos mortales constituidos favorablemente a través de la hábil penetración en la mente en cuyo interior moran aquellos Ajustadores. (Y estas revelaciones se materializaron en el idioma inglés de Urantia precisamente mediante tal combinación fortuita de ajustes cósmicos.) Dichos mortales con potencial de contacto de los mundos evolutivos son movilizados en los numerosos cuerpos de reserva y, hasta cierto punto, la civilización espiritual se hace avanzar... mediante estos pequeños grupos de personalidades con visión de futuro»

[Documento 114:7.9, página 1258:1]

El papel de la revelación de *El libro de Urantia* en la rehabilitación.

Maquiventa Melquisedec presentó en 1924 a los humanos de la comisión de contacto la nueva revelación Urantia y preparó personalmente algunos de los documentos de *El libro de Urantia*. Ha visitado nuestro mundo muchas veces (de forma invisible) en su función de príncipe planetario adjunto. Otro Hijo del mismo orden, Mantutia Melquisedec, actuó de director de la comisión reveladora superhumana, el grupo que gestionó el desarrollo de los documentos Urantia [Documento 119:8.9, página 1319:2]. Los Melquisedec Malavatia y Manovandet prepararon también documentos del libro. Vean [Títulos de los documentos, página viii].

Se sabe asimismo que otro Hijo Melquisedec llegó en 1951 (también de forma invisible), después de que se terminaran

de componer los documentos Urantia, para supervisar la publicación y lanzamiento del libro y para dar instrucciones a los humanos de la comisión de contacto dirigidas a los líderes de los años posteriores a la publicación. Su nombre es Norson y su título Nuevo Regente del Príncipe Planetario Interino. Fue quien autorizó la comunicación titulada *El mandato de publicación*, conocido también como *El momento de El libro de Urantia* (información dada por los humanos de la comisión de contacto). Como Miguel está condicionado por el espacio, en su función de Príncipe Planetario titular de Urantia no puede estar en dos lugares a la vez, por lo que debe regir a través de un lugarteniente o regente. Vean [Documento 34:3.5, página 377:1].

Se nombra sucesor de un Príncipe Planetario de un mundo aislado cuando los resultados de la insurrección se han superado parcialmente y los Melquisedec u otros seres ministrantes los han tratado adoptando otras medidas de remedio. Vean [Documento 35:9.9, página 394:1]. El documento 114 no menciona que hay, o había, un Hijo Lanonandec actuando en el gobierno planetario. Sin embargo, después de que en 1951 llegara Norson, ha habido un Hijo Lanonandec secundario en la «corte suprema» creada por el nuevo regente (según información de los humanos de la comisión de contacto). Se puede deducir de ellos que Norson es un Príncipe Planetario en periodo de formación.

El libro de Urantia es un intento de remedio, cuatro revelaciones agrupadas en una. Su propósito es mitigar los efectos que aún perduran de la rebelión y la falta, y continuar la rehabilitación de Urantia emprendida por Maquiventa y Cristo Miguel. Y un libro puede llegar a muchos sectores del planeta y a muchos tipos diferentes de seres humanos al mismo tiempo.

Como ocurrió en los tiempos de Maquiventa, a muchos de los que viven en nuestros tiempos les parece a veces que la verdad revelada está “...amenazada de extinción...” Vean [Documento 93:1.1, página 1014:3] Se ha enviado el libro anticipadamente —antes del momento de su verdadera misión— para capacitar a líderes e instructores, para crear miles de grupos dedicados a estudiarlo y para encargar traducciones, todo ello en preparación para el siguiente revelador. Lo más probable es que el próximo Hijo divino que venga sea del orden Avonal en misión magisterial, y que continuará con la rehabilitación del mundo. Los Avonales son un orden de Hijos Paradisiacos —hermanos de los Hijos Migueles Creadores o Maestros— mencionado en el plan de otorgamiento indicado más arriba. No sabemos cuándo vendrá; antes de que llegue, pueden pasar cinco años o mil. Puede incluso que recibamos la visita de otro Hijo Melquisedec antes de que venga el Hijo Magisterial. “*En todo su trabajo para y en los mundos habitados, los Hijos Magisteriales (los Avonales) cuentan con la asistencia de dos órdenes de criaturas de los universos locales, los Melquisedec y los arcángeles, mientras que en las misiones de otorgamiento les acompañan además las Brillantes Estrellas Vespertinas, también originarias de las creaciones locales*» [Documento 20:2.9, página 225:8]

El libro de Urantia es un intento de remedio, cuatro revelaciones agrupadas en una. Su propósito es mitigar los efectos que aún perduran de la rebelión y la falta, y continuar la rehabilitación de Urantia.

Las Brillantes Estrellas Vespertinas tienen la capacidad de darse a conocer a los humanos [Documento 37:2.9, página 408:1].

A pesar de lo que hemos perdido, los supervisores del universo están haciendo todo lo posible para compensar el caos y la confusión que han acontecido en nuestro mundo. **“La ausencia del equipo corpóreo de un Príncipe Planetario y del régimen material de un Hijo y una Hija Adánicos están compensadas parcialmente por el ministerio especial de las serafines y los servicios inusuales de las criaturas intermedias. La ausencia del Príncipe Planetario está compensada efectivamente por la presencia trina de los arcángeles, el observador Altísimo y el gobernador general»** [Documento 114:5.3, página 1254:3]

En cuanto a lo personal, el aislamiento y la incomunicación de nuestro mundo tienen su lado bueno. A los mortales que sobreviven con determinado nivel de fe se les denomina agondonteros. Los agondonteros son aquellos que pueden creer sin ver; que pueden sostenerse y perseverar incluso cuando están solos. Son recompensados en las primeras etapas de la otra vida confiándoles misiones que requieren una fe y una confianza incuestionables. Vean [Documento 50:7.1–2, página 578:6–7].

Vuestro mundo aislado no está olvidado en los consejos del universo... Desde Uversa hasta Salvington, y siguiendo hasta Jerusem, incluso en Havona y en el Paraíso, todos saben que estamos aquí; y vosotros los mortales que moráis ahora en Urantia sois apreciados tan amorosamente y cuidados tan fielmente como si la esfera no hubiese sido traicionada nunca por un Príncipe Planetario desleal, e incluso más. Es eternamente cierto que «el Padre mismo os ama» [Documento 114:7.17, página 1259:2].

Los elegidos.

El 4 de agosto de 1967, la presidenta de la Hermandad Urantia y miembro de la comisión de contacto, Emma L. «Christy» Christensen, se dirigió en el 533 de Diversey Parkway de Chicago (Illinois) a los delegados y otros invitados. El último párrafo de su alocución revelaba la existencia de un grupo creciente de humanos elegidos que trabajaban «con los reservistas» y los diversos grupos angélicos:

“Os he recordado con anterioridad que los supervisores celestiales de Urantia están movilizando pequeños grupos de hombres y mujeres de orientación espiritual en todo el mundo —entre todas las naciones—, y estos verdaderos batallones, estos elegidos, se ocupan hoy en día de decenas de iniciativas vitales relacionadas con la rehabilitación del mundo que seguirá al fin de los angustiosos conflictos presentes. Algunos de ellos saben quiénes son todos.

»Y de todos los grupos de emergencia de los mortales elegidos de Urantia, ninguno tiene a su cargo una obligación más solemne que nuestro grupo. Se nos ha invitado a ocuparnos del trabajo de dar el primer paso para ofrecer al hombre mortal

una nueva luz, una nueva revelación, del amor de Dios. Las fáciles religiones de cortos vuelos de los días pasados ya no son suficientes para hacer frente a los retos de hoy en día. Seguir el camino de Jesús demanda actos de compromiso total, de determinación plena, de propósito resuelto, y supone una llamada de atención al hecho de vivir sin comprometerse.”

Christy siguió con la lista de cosas que podemos hacer para ser de más utilidad: Dios nos ha dado la visión de las cosas y nos ha llamado al servicio. La respuesta es nuestra. Hay ciertos pasos que podemos dar y que nos ayudarán a hacer frente a este desafío:

“Primero, tenemos que cultivar la capacidad de concebir cuál es nuestra participación en la mejora del mundo.

»Segundo, tenemos que creer que Dios puede hablarnos, que puede utilizarnos y utilizar nuestros talentos y que nos llama para que ocupemos nuestra lugar de servicio.

»Tercero, tenemos que estar dispuestos a que nos utilice para dar cumplimiento a esa visión de las cosas.

Oremos para que nos convirtamos en valientes soldados de los círculos, enrolados de todo corazón en las firmes filas de los mortales que saldrán a luchar en la batalla venidera de la verdad contra el error bajo el liderazgo decidido de las poderosas serafines del progreso.”

La dispensación venidera.

En otra ocasión, en la sesión de apertura del curso de estudio de verano del 30 de julio de 1971, la señorita Christensen se refirió al acercamiento a una nueva época de este mundo:

“Nosotros, soldados de los círculos, empezaremos enseguida a actuar como parte del esclarecimiento espiritual y el reajuste religioso de la dispensación venidera. Creo que seremos testigos en estos tiempos de una disminución radical de las convulsiones políticas, sociales y morales de las razas mortales de este mundo. Las agitaciones de la transición a una nueva era han alcanzado de alguna manera su máximo y está empezando el largo y lento avance de los ajustes dispensacionales.” ■

Se nos ha invitado a ocuparnos del trabajo de dar el primer paso para ofrecer al hombre mortal una nueva luz, una nueva revelación, del amor de Dios. Las fáciles religiones de cortos vuelos de los días pasados ya no son suficientes para hacer frente a los retos de hoy en día.

Acerca de estudiar el Prólogo de *El libro de Urantia*

BOB GHEN
EEUU

DURANTE MIS PRIMEROS AÑOS DE estudio de *El libro de Urantia*, regresé repetidamente al Prólogo para ver lo que había captado de sus verdaderos pero abrumadores significados. Y vi que cada vez entendía un poco más, hasta que llegaba a la segunda página. Aquí, no importa lo intenso que fuera mi propósito y enfoque intelectual, siempre me topaba con un obstáculo. Al preguntar a otros lectores, tenía la seguridad de que no estaba solo en mi ignorancia.

No obstante, seguí con mi estudio de los siguientes documentos con una fascinación casi rabiosa. Y aún así, iba siendo consciente de cuántos significados me estaba perdiendo en realidad. Irónicamente, me iba familiarizando cada vez más con términos, párrafos, secciones e incluso documentos enteros que se me escapaban casi por completo. Sencillamente no tenía una ventaja intelectual sobre gran parte de este material, y durante los primeros años no conocí a nadie más que lo tuviera.

Sin comprender prácticamente nada de muchos de los verdaderos significados de los estimulantes conceptos esbozados en el Prólogo, gran parte de la integridad y continuidad de los documentos queda interrumpida por este vacío intelectual.

Desafortunadamente, a menudo llenamos estos huecos con nuestras conjeturas, que sabemos que siempre falsean su objeto.

Cuando no captamos claramente los términos clave, ¿cómo vamos a seguir el verdadero significado de párrafos enteros donde aparecen estos términos?

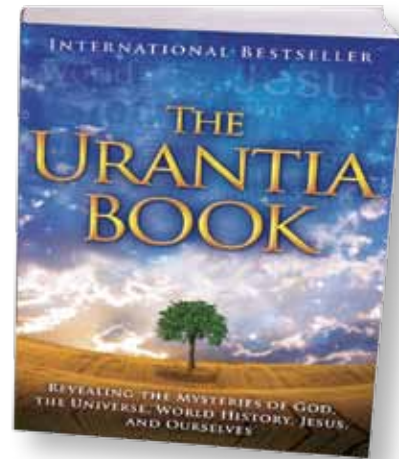
Así, nuestros esfuerzos sinceros por captar las enseñanzas de El libro de Urantia se contaminan con nuestras conjeturas como resultado de la propensión inherente de la mente a conectar todos los puntos, a “dar sentido” a todo. Por otro lado, ¿cuántas veces han subrayado, como he hecho yo, una frase o párrafo incomprensible con “tengo que volver aquí”, eligiendo simplemente dejar el hueco

como está? Cuando no captamos claramente los términos clave, ¿cómo vamos a seguir el verdadero significado de párrafos enteros donde aparecen estos términos?

Lo primero es lo primero.

El jefe de los Consejeros Divinos (una personalidad con origen en el Paraíso) compuso el Prólogo. La sabiduría divina dictó que se colocara antes del primer documento de El libro de Urantia. Parece que haríamos bien en seguir las intenciones obvias de los reveladores.

Al proporcionarnos esto, al “explicar los significados que deberán atribuirse a ciertos símbolos verbales que se van a utilizar más adelante en estos documentos, que el cuerpo de reveladores de la verdad, de Orvonton, ha sido autorizado a traducir al idioma inglés de Urantia”, los reveladores son



muy claros. Vamos a usar los significados proporcionados en el Prólogo para aclarar el estudio de los verdaderos significados de los documentos que hay a continuación. De esta manera, la comprensión mayor e integrada de los documentos fluirá en los canales intelectuales previstos por los reveladores de la verdad. Aumenta la comprensión de significados nuevos y verdaderos, pero hay que empezar por algún sitio. Debemos obtener una ventaja válida sobre estos conceptos densos para iniciar y facilitar una comprensión personal coherente con las intenciones de los reveladores.

Descubrimiento.

Mi ventaja personal se presentó cuando me encontré una serie de cintas viejas y polvorientas con unas charlas informales de Bill Sadler Jr. en las que trataba sobre el Prólogo, y me tome el trabajo de transcribirlas. *La Simplificación del Prólogo* de Bill también apareció en mi vida por aquel entonces. ¡Menuda bendición!

Finalmente, había alguien que al parecer sí comprendía el Prólogo y era capaz de hablar con él en términos que podía manejar, un punto de partida válido e intelectual. Finalmente, pude embarcarme en la búsqueda progresiva de captar algunos de los conceptos más difíciles y complejos (humanamente hablando) que se han revelado jamás al hombre mortal. No olviden que nuestra búsqueda sincera de la verdad, de significados más altos, siempre queda aumentada divinamente por nuestro compañero interior. Cuando abordamos por primera vez significados ilustrados en los rincones más altos del pensamiento, podemos depender de los que fomentan nuestro crecimiento para ampliar nuestros esfuerzos por comprender.

Aclarar lo que significa “comprensión”.

En este contexto, y para nuestra discusión, destacaremos una distinción importante entre “entendimiento” y “comprensión”.

Definiciones del diccionario:

entendimiento: percibir el significado verdadero de las palabras; estar informado.

Es un fenómeno puramente intelectual; la organización de los datos en un banco mental de información ya existente.

comprensión: del latín *comprehendere*, captar; alcanzar; incluir, asimilar.

Para nuestros fines, esta palabra representa un aumento del alma, el sistema de energía morontial complejo, vivo y en crecimiento que es el embrión de nuestra inminente nueva vida. Una matriz morontial de comprensión de conceptos existe dentro del alma, que tiene estructura y crece literalmente con comprensión progresiva. Estos son los conceptos espiritualmente ricos que nos llevaremos a la vida morontial porque tienen valor de supervivencia; se han incorporado al alma.

De hecho, los reveladores nos animan a hacer todos los esfuerzos posibles por comprender. Ofrezco aquí algunas citas relevantes:

La comprensión progresiva de la realidad equivale a acercarse a Dios. [Documento 196:3.3, página 2094:2] negrita añadida

El espíritu divino no se pone en contacto con el hombre mortal por medio de los sentimientos o las emociones, sino en el ámbito de los pensamientos más elevados y más espiritualizados. Son vuestros pensamientos, y no vuestros sentimientos, los que os conducen hacia Dios. [Documento 101:1.3, página 1104:6] negrita añadida

Estos círculos psíquicos de progresión mortal quizás deberían denominarse mejor niveles cósmicos — unos niveles donde se captan realmente los significados y se comprenden los valores... [Documento 110:6.16, página 1211:1] negrita añadida

Al hombre le es útil conseguir, para su orientación cósmica, la máxima comprensión posible de la relación de la Deidad con el cosmos. [Documento 118:1.1, página 1295:1] negrita añadida

No es suficiente con que los mortales ascendentes conozcan algo sobre las relaciones de la Deidad con la génesis y las manifestaciones de la realidad cósmica; también deberían comprender algo acerca de las relaciones que existen entre ellos mismos y los numerosos niveles de realidades existenciales y experienciales, de realidades potenciales y actuales. La orientación del hombre en la Tierra, su perspicacia cósmica y la dirección de su conducta espiritual se vuelven más elevadas gracias a una mejor comprensión de las realidades del universo y de sus técnicas de interasociación, integración y unificación. [Documento 106:0.1, página 1162:1] negrita añadida

La capacidad de comprender es el pasaporte de los mortales para el Paraíso. [Documento 26:4.15, página 290:5] negrita añadida

Nuevos e inspiradores horizontes revelados

Permítanme hacer hincapié de nuevo en lo valioso que es para los lectores serios de El libro de Urantia hacer todos los esfuerzos posibles por estudiar el Prólogo y aprender a comprender sus conceptos reveladores que expanden la mente y el alma. Y hacerlo ahora. No necesitamos tener miedo. Que sea este su próximo desafío con El libro de Urantia. Una vez

consigan esa ventaja inicial y comiencen a captar realmente los significados que aparecen allí, se verán enormemente estimulados en su progreso personal a medida que estudian los documentos siguientes.

Comienzan a desvelarse nuevas y complejas perspectivas cósmicas, niveles expandidos de significados y una mayor apreciación de los valores que anteriormente ni se sospechaban. Los huecos mentales que llenamos con conjeturas (y los que nos saltamos) se sustituyen gradualmente con los significados verdaderos de los autores. Todos esos trozos y fragmentos de entendimiento antes dispersos comienzan a expandirse y a encajar en un patrón coherente de perspectiva más amplia. Y esta perspectiva de largo alcance se aglutina en una masa crítica de entendimiento, que se experimenta a menudo como si se encendiera una bombilla. ¡Ajá! Momentos de verdadera comprensión a medida que el alma capta nuevos significados.

Es evidente que el estudio en profundidad de El libro de Urantia es un proyecto de toda una vida. Así que gran parte de los significados verdaderos de los reveladores pueden revelarse incluso captando un poco más el Prólogo. Todo comienza con una primera ventaja; un empuje intelectual que inicia el andamio de entendimiento en el que pueden crecer conceptos aún más altos. El que pronto se abre a una nueva e iluminadora esfera experiencial de **comprensión cósmica progresiva**.

Profundos descubrimientos aguardan en el Prólogo

Para mí, el trabajo de Bill Sadler Jr. abrió la puerta a ese primer atisbo de significados reales revelados en el Prólogo. Pero lo que realmente importa es que encuentren su propia manera de obtener su ventaja. De este modo, se establece en el alma un proceso de sentido profundo. La belleza artística de la simetría intelectual comienza a revelar la formidable totalidad de los conceptos espirituales sublimemente entrelazados que se presentan en El libro de Urantia. Incluso la realidad de nuestra ciudadanía cósmica se experimenta cada vez más a medida que el alma madura y comienza de hecho a comprender su propia naturaleza. Solo puede resultar algo bueno del esfuerzo sincero y persistente por comprender los significados y apreciar los valores que tan generosamente nos aporta nuestra incomparable revelación de época.

Definitivamente, el estudio en profundidad del Prólogo es una de las inversiones más sabias de tiempo y esfuerzo que se pueden hacer en esta vida ■

Y esta perspectiva de largo alcance se aglutina en una masa crítica de entendimiento, que se experimenta a menudo como si se encendiera una bombilla. ¡Ajá! Momentos de verdadera comprensión a medida que el alma capta nuevos significados.

Revista cuatrimestral de artículos y ayudas al estudio por y para los lectores de *El Libro de Urantia*

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Únete a nuestra lista de correo para recibir copias electrónicas gratuitas.

Para recibir copias impresas debes subscribirte a las tarifas de JOURNAL : Anual (4 números) \$32 USD, copia simple por \$8 USD.

Opciones de Subscripción:

- Subscripción on line en <https://urantia-association.org/subscribe-to-the-journal>
- Subscripción telefónica. Llamar: +1-773-572-1180
- To subscribe by cheque or money order, please send in \$U.S. dollars only and make payable to "Urantia Association International."

Mail to:

JOURNAL
Urantia Association International
559 West Diversey Parkway #351
Chicago, IL 60614, USA

Normas de recepción de los artículos

El equipo editorial del JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. La Asociación Urantia Internacional no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. El equipo editorial del JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario y notificará al autor de tales cambios para su aprobación.

Por favor enviar la correspondencia y artículos para el JOURNAL a la dirección de Chicago en "Subscripciones" o enviar por correo electrónico a la Coordinadora Editorial, Suzanne Kelly a la dirección skelly@wtmi.net

Pedimos que los artículos enviados sigan nuestra guía de citas cuando incluyan citas de *El Libro de Urantia*, p.e. [Paper 1:5:10, page 28:7] donde el primer conjunto de números indican documento, capítulo, párrafo y el segundo conjunto indica página y capítulo de las ediciones de *El Libro de Urantia* publicadas por la *Fundación Urantia*. Si desea resaltar palabras que no están resaltadas en *El Libro de Urantia* por favor añada "resaltado añadido" al final de la referencia de página.

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de *El Libro de Urantia*. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación o visitar nuestro sitio web.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

Las citas, a menos que se indique lo contrario, se considerarán de *El Libro de Urantia*.

- Archivos del Journal.
<http://urantia-association.org/publications/uai-journal/journal-archives>
- Asociación Urantia Internacional
<http://urantia-association.org>
- El Libro de Urantia en Línea
<http://urantia-association.org/the-urantia-book>

® "URANTIA", "URANTIAN", y el símbolo de los tres círculos concéntricos  son marcas registradas, marcas de servicio y marcas del colectivo de miembros de la Fundación Urantia y son utilizadas bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

STAMP

Address Correction Requested